

**Este 2006**

**es un año para consolidar  
el rumbo de la Patria**



PO  
594.870633  
/458e

Discurso con motivo del inicio de las sesiones ordinarias  
de la Asamblea Nacional  
6 de enero de 2006

Hugo Chávez Frías

354.840633  
V458e

**Este 2006 es un año para consolidar  
el rumbo de la Patria**

Discurso con motivo del inicio de las sesiones ordinarias  
de la Asamblea Nacional  
6 de enero de 2006



**BIBLIOTECA NACIONAL  
DEPOSITO LEGAL**

**BIBLIOTECA NACIONAL  
PUBLICACIONES OFICIALES  
CARACAS - VENEZUELA**

**BIBLIOTECA NACIONAL**

**Hugo Chávez Frías**  
**Este 2006 es un año para consolidar**  
**el rumbo de la Patria**

Colección Discursos del Presidente Hugo Chávez Frías

© **Ministerio de Comunicación e Información**  
Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, Pisos 9 y 10.  
Caracas, Venezuela.

www.mci.gob.ve  
publicaciones@mci.gov.ve

Primera edición, enero de 2006

*2006, año Bicentenario del Juramento del Generalísimo Francisco de Miranda y de la Participación Protagónica y del Poder Popular*

## **DIRECTORIO**

**Ministro de Comunicación e Información**  
Yuri Pimentel

**Viceministro de Estrategia Comunicacional**  
Mauricio Rodríguez

**Viceministro de Gestión Comunicacional**  
William Castillo

**Director de Publicaciones**  
Gabriel González

**Corrección**  
Sol Miguez

**Diseño Gráfico**  
José Luis Díaz Jiménez  
Juan Carlos Pérez Escaño

Depósito Legal: IF87120059002503

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

## PRESENTACIÓN

Este discurso del Presidente de la República Hugo Chávez, pronunciado ante los representantes de la Asamblea Nacional, con motivo del inicio del período de sesiones del 2006, contiene algunos puntos estratégicos del proyecto de gobierno. Aquí, el Presidente señala la importancia de que los asambleístas sean auténticos representantes, además apunta que ese cuerpo debe trascender el recinto del palacio legislativo y trabajar por y para el pueblo: es decir: una Asamblea Nacional consustanciada con los intereses supremos de la patria, del pueblo venezolano. Asimismo, indica la importancia de la educación cívica, de aprender participando para lograr el verdadero desarrollo de la democracia revolucionaria; insta a los asambleístas a que trabajen por la construcción de leyes que liberen los frenos de la revolución y combatan los vicios de la cuarta república que aún siguen presentes.

## Palabras de la diputada Gabriela Ramírez

**Diputada por el municipio Chacao del estado Miranda, Gabriela Ramírez:** Buenos días, señor Presidente; buenos días a la Directiva de la Asamblea Nacional; buenos días, compatriotas ministros y colegas diputados, buenos días a todos.

¿Conocen ustedes la razón de mi presencia hoy en esta sala? ¿Conocen la razón de la presencia, por ejemplo, del compatriota Pedro Lander o de Carlos Escarrá o de Erick Rodríguez? La razón es que fuimos electos el pasado cuatro de diciembre con el apoyo de una coalición de partidos políticos de los cuales no somos militantes, y hoy en día somos diputados de una Asamblea Nacional que cobra gran sentido con la presencia de las fuerzas sociales y de patriotas que hoy asumen responsabilidades en las funciones públicas, con el apoyo de compatriotas militantes que están hechos de la misma fibra y de la misma sustancia que nosotros. En lo personal provengo de Clase Media en Positivo, una organización social surgida en el escenario del paro petrolero bajo la iniciativa valiente de mi compañera y amiga Titina Azuaje. Nosotros desarrollamos una labor, una travesía en el seno de la clase media y nos tropezamos allí con amigos dispuestos a defender el ideal bolivariano en un sector que había sido vulnerado seriamente por un mensaje mediático perverso que llevó al país al borde de una guerra.

Hoy nosotros tenemos la responsabilidad de profundizar una serie de cambios y de trascender algunas nociones que conocíamos en una democracia tradicional; hemos hecho grandes avances, se han logrado y se han avanzado grandes pasos. Por eso nosotros, Presidente, que nos hemos venido reuniendo desde finales de año, e inicios de éste, todo el Parlamento ha venido sosteniendo un debate muy serio, muy comprometido, y hemos entendido que la conquista inédita y democrática de la mayoría

absoluta en la Asamblea Nacional no es la conclusión feliz de nuestra trayectoria revolucionaria. Es, sí, un catalizador de las necesarias transformaciones que viene reclamando el país, y sobre las cuales (como lo mencioné anteriormente) se han hecho grandes avances: derecho a la vida: Misión Barrio Adentro; derecho a la alimentación: Casas de Alimentación, Misión Mercal; derecho al trabajo: Misión Vuelvan Caracas; derecho a la educación: Misión Ribas, Misión Robinson, Misión Sucre; derecho a sentirnos orgullosos de la herencia de Guaicaipuro y Bolívar: Misión Cultura.

Y por eso hoy nosotros invocamos aquí el rescate de una antigua tradición indígena que es que no nombremos más a los muertos, no los nombremos. Vamos a iniciar la tarea que hoy nos corresponde, que es profundizar los cambios y las transformaciones; esos muertos nos abrieron hoy una gran oportunidad que es legislar buscando las divergencias en el pueblo y cuyo precedente más cercano fue el proceso constituyente que dio inicio y que fue el parto de este proceso político. Ahora vamos a legislar a contrapelo de la expectativa popular; y bueno, en el caso que me ocupa yo voy a legislar buscando las divergencias nada menos que en el circuito número 4 que está conformado por los municipios Baruta, El Hatillo y Chacao, y creo... y estoy segura de que con el contacto directo de esos ciudadanos que allí residen vamos a encontrar más convergencias que divergencias, estamos seguros de eso. Porque éste es un proyecto que es para todos los venezolanos, y por supuesto ya tenemos y contamos con el apoyo de un luchador proveniente del sector militar: Diosdado Cabello; con el apoyo de nuestro alcalde mayor Juan Barreto, para adelantar esa labor que ya por supuesto se inició.

Bíblicamente se reconoce la grandeza de un Dios que hace arder la sala pero no la quema: el Dios del rayo y el trueno; pero más grande bíblicamente es el Dios clavado en la Cruz, cubierto apenas por una túnica, el Dios de los pobres.

Y es por eso hoy, señor Presidente, que en ese sentido Venezuela ha decidido reinventarse, construyendo colectiva-

mente y de manera soberana la superación de esa democracia coercitiva y represiva a la cual nos tenían acostumbrados.

Venezuela se reinventa hoy en paz y en democracia para generar una Patria y salvar la distancia entre la construcción de la ley y el sentir de nuestra gente; vamos a tener ciudadanos cumplidores de sus leyes, tanto como constructores de sus leyes; vamos a tener una Patria sólida y consciente a partir de esta oportunidad que nos brinda la instalación de esta Asamblea Nacional. Más plural que ninguna, porque contiene a todos los sectores sociales y populares de este país; y hemos decidido, Presidente, reinventarnos en paz y en democracia para felicidad de todos los venezolanos. [*Aplausos*].

### **Palabras del diputado Tareck El Aissami**

**Diputado a la Asamblea Nacional, Tareck El Aissami:** Buenas tardes a todos. Ciudadano presidente de la República Bolivariana de Venezuela, comandante Hugo Chávez Frías; ciudadano vicepresidente ejecutivo, doctor José Vicente Rangel; señores ministros y ministras del Gabinete Ejecutivo Nacional, Bolivariano y Revolucionario; ciudadano presidente de la Asamblea Nacional, diputado Nicolás Maduro; compatriotas y camaradas diputados de esta nueva Asamblea Nacional socialista y bolivariana; señor presidente del Tribunal Supremo de Justicia y demás magistrados que nos acompañan; ciudadano contralor general de la República, señores invitados especiales, señores gobernadores y alcaldes que nos acompañan, medios de comunicación, pueblo en general.

La elección e instalación de esta nueva Asamblea no es susceptible de ser estudiada o analizada de una forma aislada del proceso político y social que protagoniza nuestro heroico pueblo de Venezuela. No es un hecho fortuito, nos debemos a este parto popular que ha dado nacimiento a un nuevo horizonte de esperanzas y de sueños; a un nuevo horizonte marcado sobre

todo de un sueño esperanzador y revolucionario, a un nuevo amanecer con rostro de igualdad y justicia. Y bajo esta perspectiva, los 167 soldados de esta Asamblea Nacional, de forma decidida, inquebrantable y unánime nos subordinamos a los intereses supremos de nuestra Patria y a los intereses sagrados de nuestro pueblo.

Y por ello nos hemos planteado que en cada letra, en cada palabra y en cada ley que sea aprobada en la Asamblea Nacional debe estar, en su espíritu fecundo, el sentimiento popular soberano de nuestro pueblo. Como joven revolucionario, no puedo dejar de mencionar este momento importante que nos ha brindado la historia; este momento que es heredado de nuestros ancestros heroicos y libertadores. Sobre todo porque la juventud combativa, bolivariana, gallarda ha resuelto grandes acontecimientos de la historia republicana.

Bolívar, joven, visionario, soñador, tenía un poco más de 20 años cuando juró sembrar en estos suelos nuestro pensamiento, o su pensamiento libertario. Ni hablar de Sucre, nuestro Mariscal de la juventud; y Ribas liderando a un grupo de jóvenes seminaristas: sellaron una de las páginas más hermosas de las gestas libertarias conocidas en nuestra historia independentista en 1814.

Es por ello que esta Revolución Bolivariana, fiel a nuestros principios y a esta vocación histórica, nos ha brindado este espacio a los jóvenes. No solamente a la juventud combativa, también a los jóvenes indígenas, a los jóvenes campesinos, a los jóvenes estudiantes, a las mujeres y a otros sectores que en el pasado fueron secuestrados de participar en estas instancias.

Y aquí nos debemos también a ese esfuerzo y a esa tradición independentista librada desde las batallas históricas, y sobre todo de las rebeliones populares y sociales; y por ello reivindicó al movimiento popular y a la rebelión popular civicomilitar de febrero de 1992.

Nosotros estamos profundamente comprometidos con la tarea que nos ha encomendado el pueblo, y con firmeza absolu-

ta les podemos manifestar que tenemos nuestra vida apostada en materializar este modelo socialista y de inclusión. Ratificamos nuestra convicción bolivariana y nacionalista; subrayamos nuestra posición radical, antiimperialista, y subrayamos con sangre, y suscribimos esto si es necesario, y si la Patria nos lo demanda, con sangre, esa posición radical; pero sin dejar de lado esa tarea histórica que nos corresponde emprender en adelante. Este año 2006 que recién inicia ahora es un año de marcadas definiciones, es un año donde vamos a consolidar el rumbo de la Patria, seguramente en 100, 200 años. Hasta más.

Por ello no solamente se está jugando el destino de Venezuela. Hoy otros pueblos echan su mirada, otros pueblos también oprimidos, este continente también tiene su esperanza cifrada en este año, aquí en esta Patria y en estos suelos; por ello el rol importante, ineludible, de la juventud, sobre todo de la juventud y de todo el pueblo de Venezuela. No se trata, repito, de estar vacilando, no son momentos de vacilar; son momentos de definiciones. Es para que dentro de 200 años nuestros hijos y nuestros nietos echen su mirada atrás y digan: “¡Caramba! Valió la pena esa Revolución Bolivariana y valió la pena la existencia de un comandante Hugo Chávez Frías”. De eso se trata. [Aplausos].

Por eso tenemos esta tarea de todos, sin excepción, para consagrar esos 10 millones de poemas y de cantos de libertad, de esos 10 millones de corazones que vibran por una Patria donde impere la justicia, una Patria de iguales, una Patria digna como Venezuela.

Ya para finalizar, y sin complejo y sin temor alguno, y con la rebeldía propia que nos caracteriza a nosotros los jóvenes; y la pasión que embarga nuestros corazones, le decimos a usted, comandante: aquí está esta trinchera instalada, lista, con la convicción de Bolívar y la firmeza de Sucre para dar la batalla de las ideas, la batalla social, la batalla por la vida.

¡Patria o muerte! [Aplausos].

**Moderador:** Palabras del diputado Roberto Hernández, segundo vicepresidente de la Asamblea Nacional.

**Segundo vicepresidente de la Asamblea Nacional, diputado Roberto Hernández:** Señor Presidente de la República, Vicepresidente ejecutivo, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Contralor General de la República, ministros del despacho, presidente y vicepresidenta de la Asamblea Nacional, colegas diputados, señoras y señores.

La significación que tiene este acto radica en que la institución que por definición determina un régimen democrático, es el parlamento. Y desde que en 1917 el sôviet de obreros, soldados y campesinos asumió el poder en Rusia, ningún parlamento tiene legitimidad democrática si no es la expresión de la inmensa mayoría de la sociedad, mayoría constituida fundamentalmente por las clases postergadas.

Por esa razón, desde que se aprobó la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, la Asamblea Nacional ha venido cobrando cada día un mayor carácter de representatividad de nuestras clases explotadas. Y una de las grandes tareas que se plantean a esta Asamblea a partir de hoy, es precisamente ampliar, profundizar y ligar al parlamento cada día más con las grandes masas populares venezolanas; es decir, transformarse en un verdadero parlamento democrático, revolucionario y popular.

La maniobra irracional de la oposición en Venezuela tenía el propósito precisamente de quitarle legitimación al parlamento que resultara elegido. Como todas las maniobras de la oposición, ésta resultó sencillamente una derrota para ellos. Pienso que un diario madrileño definió de manera acertada lo que eso significaba en Venezuela, y lo dijo de esta manera: “La oposición venezolana se autoliquida políticamente en forma organizada”. Y exactamente eso fue lo que hicieron.

Un parlamento que no represente, que no responda a las inmensas mayorías de la población merece el anatema que en

alguna oportunidad el Libertador pronunciara indignado: "Ningún congreso ha salvado la República".

De manera que la gran tarea que tiene la Asamblea Nacional es precisamente colocarse a la altura de las exigencias históricas del proceso revolucionario, que como todo proceso revolucionario es decidido por las masas populares. Son las masas las creadoras de la historia, y por lo tanto los revolucionarios y las instituciones revolucionarias tienen que estar a la altura de esa misión histórica encomendada a las masas.

Por eso, Presidente, hemos venido hoy a notificarle un hecho que en nuestro proceso reviste trascendencia: es la instalación de la Asamblea Nacional, después de todos los intentos de nuestros enemigos nacionales y extranjeros por impedir que este acto se llevara a cabo. Muchas gracias. [*Aplausos*].

### **Palabras de la diputada Desirée Santos Amaral**

**Primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional, diputada Desirée Santos Amaral:** Hola, buenas. Compañero Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, compatriotas, amigos todos, ministros y ministras, el Alto Mando Militar, vicepresidente, doctor Clodosbaldo Russián, presidente del Tribunal Supremo, amigas y amigos todos.

Estaba pensando en qué decir. Siempre, de un año a otro se hacen propósitos. Y yo digo: ¡qué bueno que llegó 2006! No porque 2005 hubiera resultado malo, no; todo lo contrario: fue un año cuyo balance es extraordinariamente positivo. Porque un país que cierra el año dándole libertad, la verdadera libertad a más de un millón y medio de venezolanos, ¡un millón y medio de venezolanos que son libres, porque aprendieron a leer y a escribir, ya eso basta para que nos sintamos orgullosos!

Para que sintamos que hemos cumplido, para decir que 2005 fue extraordinario. Por eso yo digo: ¡qué bueno que llegó 2006! Porque 2006 con este nuevo escenario en la Asamblea Nacional

va a ser mejor, muchísimo mejor, porque se nos plantea una Asamblea Nacional... este año promete ser un año creador, un año donde tenemos que demostrar todos los poderes creadores del pueblo para profundizar la Revolución Bolivariana; un año para la eficacia, la eficiencia; un año para el trabajo entre nosotros y ustedes, para una buena gestión; un año para que nosotros le demos al pueblo las leyes inexorables de las que hablaba el Libertador; un año para la consolidación de los valores más hermosos que tiene la vida: la paz, la solidaridad, el respeto, la lucha por la paz entre los pueblos; un año contra la corrupción, un año para la ratificación de que somos definitivamente un país libre y soberano. 2006 va a ser buenísimo, muy bueno.

A mí me encanta estar viviendo esto que está pasando, yo sé que a todos... Muchas de las caras, desde hace muchos años soñando con que esto pasara; oye, ¡qué bueno que estamos!, ¡qué bueno que Dios nos dio la fortuna de vivir...!

Que Dios nos ha dado la fortuna de vivir. Y quienes se fueron, estarán en donde estén diciendo: "Vamos bien". Pero yo no quiero pasar esta oportunidad, para darles gracias por darme esta responsabilidad. Es momento, un reconocimiento que a lo mejor no merezco pero que lo acepto con toda la humildad que tiene que aceptarlo una revolucionaria a la cual le dan una tarea.

Por eso quiero hacer mías unas palabras de Mahatma Gandhi para agradecerles a todos lo que hoy..., esta oportunidad que me da la vida:

*"Señor, ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes; a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.*

*Si me das fortuna, no me quites la razón.*

*Si me das éxito, no me quites la humildad.*

*Si me das humildad, no me quites la dignidad.*

*Ayúdame siempre a ver la otra cara de la moneda.*

*Enséñame a querer a la gente como a mí mismo y a no juzgarme como a los demás.*

*No me dejes caer en el orgullo si triunfo ni en la desesperación si fracaso; más bien, recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.*

*Enséñame que perdonar es un signo de grandeza y que la venganza es una señal de bajeza.*

*Si me quitas el éxito, déjame fuerzas para aprender del fracaso.*

*Si yo ofendiera a la gente, dame el valor para disculparme, y si la gente me ofende, dame valor para perdonar. Señor, si yo me olvido de ti, nunca te olvides de mí."*

*Muchas gracias. [Aplausos].*

## [INICIO DE CADENA NACIONAL DE RADIO Y TELEVISIÓN]

### **Nicolás Maduro, presidente de la Asamblea Nacional**

*Presentación de la nueva Junta Directiva y participación de inicio del nuevo periodo de sesiones ordinarias*

**Presidente de la Asamblea Nacional, diputado Nicolás Maduro:** Ciudadano presidente de la República, comandante Hugo Chávez Frías; ciudadano Omar Mora, presidente del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano Clodosbaldo Russián, contralor general de la República; vicepresidente José Vicente Rangel, ministros del Gabinete, compatriotas generales, almirantes del Alto Mando Militar; compatriotas diputados, diputadas invitados. Estamos hoy cumpliendo la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, iniciando el año de las instituciones, de las nuevas instituciones. La *Constitución* contempla la instalación de la Asamblea Nacional todos los cinco de enero de cada año, y contempla la notificación oficial al jefe del Estado y a los presidentes y miembros rectores de los principales poderes públicos. Este acto, que es un acto de alguna mane-

ra oficial, a veces protocolar, se ha querido llenar hoy de un sentimiento especial, que sea un acto de reflexión donde podamos compartir, como lo hacía Desirée Santos Amaral, lo hacía Roberto Hernández, lo hacía Gabriela Ramírez, lo hacía Tarek El Aissami, podamos compartir las reflexiones del año que arranca, y podamos comenzar a acoplar el esfuerzo de coordinación de todos los poderes públicos, pero particularmente del Poder Ejecutivo, que tiene la conducción del Estado, que tiene la conducción de la nación, con el Poder Legislativo.

Cuando estaban hablando los diputados recordaba que nosotros en el año 98 fue la primera vez que participamos en un proceso electoral, ya dentro de la corriente bolivariana, popular, revolucionaria liderada por el comandante Hugo Chávez. El 8 de agosto obtuvimos, del año 98, una representación pequeña de 25, 30 diputados; recuerdo que en enero del año 99 se instaló aquel Congreso, el último Congreso de la Cuarta República. Había una pequeña representación (pequeña para el momento, producto de todas las trampas electorales que se aplicaban en nuestro país). Llegó con un solo objetivo aquí, al Congreso: el objetivo de cerrar la santa maría, de disolver, de cerrar ese congreso, ese viejo Parlamento; ese objetivo se iba a lograr de manera democrática, como efectivamente se logró, a través del proceso constituyente. Y se iba a lograr creando o proyectando la creación de la nueva institución parlamentaria: ese mismo año 99, el 25 de julio fue elegida la Asamblea Nacional Constituyente, y en el año 99 convivieron la nueva institución, la Constituyente, con toda la vitalidad, el brillo, la fuerza que tuvo esa Constituyente, que en cuatro meses pudo resumir, recoger la opinión, la voluntad del pueblo venezolano y convertirla en la ley fundamental del país, en paralelo convivió con ese viejo Congreso.

En lo que hoy es el Hemiciclo de la Cámara de Diputados de la Asamblea Nacional funcionaba la Constituyente, sus 135 miembros. Por primera vez los pueblos indígenas entraron por representación directa, con su propia voz, con su propia identi-

dad; y en donde funcionaba el antiguo Senado o Hemiciclo protocolar, funcionaban los estertores, el final del viejo Congreso. Allí se quedaron, compatriotas diputados y diputadas, garantizando poner la raya a ese Congreso en los sabotajes que intentaron durante el año 99 mientras la Constituyente avanzaba.

Terminó la tarea de la Constituyente, el pueblo aprobó la *Constitución* y fuimos a ese proceso llamado de legitimación el 30 de julio del año 2000, y de allí nació la primera Asamblea Nacional unicameral de la V República. Esa Asamblea unicameral tuvo cinco años de funcionamiento. Podríamos decir que fue una Asamblea caracterizada por ser la Asamblea de la transición: siempre citada por el presidente Chávez y por varios dirigentes del proceso bolivariano, aquella expresión de Gramsci donde “lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer...”

Bueno, si en alguna institución se puede decir que eso se expresó fue en la Asamblea Nacional en la cual nos tocó vivir, padecer, resistir y luchar. Una Asamblea Nacional que si sacamos un balance pudiera decir que fue una Asamblea Nacional para la resistencia, que fue una trinchera de resistencia para defender la *Constitución* en lo fundamental, para defender la estabilidad democrática de la nación. No podemos olvidar nunca tantas cosas, pero de manera especial el cinco de enero del año 2002 cuando se tejió toda una conspiración; recuerdo que el diputado Francisco Ameliach, Pedro Carreño, Cilia Flores y mi persona, sacamos a principios de enero de 2002 una conversación entre Carlos Ortega y Carlos Andrés Pérez donde definían todo el plan para el año 2002.

El cinco de enero arrancó el plan del golpe de Estado contra la democracia venezolana. Y arrancó por la Asamblea Nacional: toda una operación de presión mediática, de chantaje, de soborno, casi culmina con éxito con la quiebra de la mayoría del Bloque del Cambio que garantizó la estabilidad política democrática del país. Afortunadamente se pudo disipar esa amenaza; a partir de allí la Asamblea Nacional se convirtió en un escena-

rio de confrontación política, de confrontación de ideas, pero fundamentalmente un escenario de resistencia para evitar que el viejo mundo, que la vieja época, que la vieja élite, que los viejos partidos desde la trinchera, desde la institución parlamentaria intentaran legitimar todo el proceso de conspiración y de destrucción del proceso de cambio constitucional venezolano.

El pasado 15 de diciembre esa Asamblea Nacional culminó sus funciones fundamentales. Y el día de ayer a partir de las elecciones del cuatro de diciembre, de la decisión soberana del pueblo venezolano, se instaló la segunda Asamblea Nacional unicameral de la V República. Hemos recogido el sentimiento y la voluntad de buena parte importante de los sectores populares venezolanos, de que se inicie un nuevo ciclo en el parlamentarismo: el funcionamiento de la Asamblea Nacional. Ha empezado un debate sobre ese tema en el país, se han aportado diversas propuestas, diversas ideas. Pudiéramos decir hoy seis de enero que tenemos voluntad, políticas claras, firmes, muy fuertes, muy decididas de ir hacia un nuevo parlamentarismo social, hacia un nuevo parlamentarismo popular, hacia la transformación de la Asamblea Nacional en un poder popular, como reza la Constitución, en un Estado social. Podemos decir que hoy hay claridad en la visión de qué es lo que hay que hacer.

Quizás en los próximos días y próximas semanas comencemos a ajustar el cómo hacerlo, el cómo hacerlo para lograr un equilibrio entre el debate público de los grandes temas, de las grandes leyes, con el pueblo, con todos los sectores sociales, y la eficiencia legislativa para darle respuesta a los problemas fundamentales del pueblo venezolano.

Hoy es necesario elevar el nivel de acoplamiento y coordinación de las instituciones, un tema recurrente, permanente. Es necesario que para los grandes temas, todos los equipos de los ministros, sus equipos asesores, sus equipos de colaboradores junto a la Asamblea Nacional, junto al pueblo organizado trabajemos hoy con una agenda más clara y de manera más eficiente. Hay grandes temas planteados. El tema de la *Ley de Policía*

*Nacional* es un tema fundamental, tenemos una deuda con el país; podemos dar mil explicaciones, pero no será ninguna suficiente para decir que no hemos aprobado la *Ley de la Policía Nacional*, para transformar la podrida estructura que existe hoy en los cuerpos policiales del país, que en vez de ser cuerpos protectores, son cuerpos promotores y protectores del delito, más que protectores de la comunidad y de la ciudadanía. [Aplausos].

Y eso no debe ofender a nadie, porque seguramente hay policías de carrera, profesionales decentes que son las primeras víctimas de las mafias que controlan las policías del país.

La *Ley del Régimen Prestacional de Salud*, que fue avanzado un gran proceso de consulta pública de debate, y pudiéramos decir está a punto de caramelo; quizás lo que falta son las últimas definiciones, el último proceso de consulta. Y avanzar a que la nueva *Ley de Salud* se parezca al proceso que está naciendo, de construcción de un nuevo Sistema Público Nacional de Salud, sea útil para el proceso de instalación del nuevo Sistema Público Nacional de Salud.

La Ley de Aguas, que es una ley fundamental para darle marco a todo el proceso de protagonismo en la construcción de soluciones al problema del agua de millones de venezolanos. La *Ley de Participación Ciudadana y Poder Popular*, en función de fortalecer todos los mecanismos del poder popular venezolano.

La *Ley Orgánica de Educación*, que es un reto muy importante, también muy parecido al proceso de la salud. Si en alguna materia la Revolución Bolivariana ha demostrado capacidad creativa y eficiencia para construir un nuevo sistema de educación formal, oficial, y pudiéramos decir un nuevo sistema creado al calor de la capacidad creativa de nuestros pueblos, es a través de las misiones educativas. Si en alguna área específica de la sociedad venezolana se ha avanzado es en el área de educación. Pero la *Ley Orgánica de Educación* no puede ser un postulado general de principios o un sueño general; tiene que ser un instrumento transformador, útil, y repetimos, que se parezca a

esa realidad que está naciendo, y que sea útil para que esa realidad se consolide, avance, se transforme, se adapte a nuevas circunstancias.

Hay grandes retos en materia legislativa, hay grandes retos en materia política, hay grandes retos para que lo que decía Gabriela sea una realidad estructural.

Estamos diciendo que esta nueva Asamblea, ciudadano Presidente, tiene un carácter plurisocial. Nos han echado un cuento de pluripartidismo durante décadas, y son verdades que parecieran eternas, que comenzamos a repetir; y reproducimos una ideología dominante de la cual nos hacemos cómplices. Seguramente los analistas de los medios de siempre saldrán a decir que concepciones autoritarias fascistoides se han metido en la cabeza de todos nosotros, y no es así. Hay que reinventar la democracia en términos prácticos y también términos teóricos, y construir los nuevos postulados prácticos y teóricos de la democracia verdadera, de la democracia profunda, de la democracia popular, de la democracia revolucionaria. Y esta Asamblea tiene un carácter plurisocial, que es lo que puede garantizar que sea una Asamblea verdaderamente democrática, de carácter pluripartidista como requisito sine qua non para que haya un parlamento democrático. Parte del hecho de que si no están representadas las élites políticas de los partidos políticos de la élite económica, no hay democracia entonces. O sea, que si Acción Democrática, Copei, Primero Justicia y Proyecto Venezuela no están en el parlamento, hay una dictadura en el país. Pero si están los trabajadores, los indígenas, los campesinos, la juventud, las mujeres, la clase media, los dirigentes de las comunidades urbanas, los representantes de la juventud militar venezolana, entonces no es democrático el parlamento venezolano. [*Aplausos*].

Además de que estén los partidos políticos que en coalición de bloque social y político representan en todas las elecciones de los últimos siete años, entre 60 y 70 por ciento de los votantes de los procesos electorales, demostrado proceso por proceso,

como son el Movimiento V República, Podemos, PPT (Patria para Todos), Partido Comunista, MEP (Movimiento Electoral del Pueblo), UPV (Unidad Popular Venezolana), Mi Gente, Migato, etc.

Así que tenemos una Asamblea plurisocial que tiene el reto de convertir en una fortaleza verdadera el carácter plurisocial; tenemos el reto de ir a las fábricas. Discutíamos con José Ramón Rivera, ahorita, cuándo vamos a Alcasa (Aluminio del Caroní, S. A.), a Venalum (Venezolana de Aluminio). Discutíamos con José Mora, secretario general de los trabajadores de Fetracomunicaciones, cuándo vamos a hablar con los trabajadores de las telecomunicaciones de todas las empresas, cuándo vamos a discutir y a trabajar con las comunidades indígenas, con las comunidades de Braulio Álvarez en el occidente del país, o de Tachinamo, en el oriente; o Johnny Milano en el centro del país. Tenemos el gran reto de ir a consolidar y a construir la nueva legitimidad social del nuevo parlamento venezolano; tenemos toda la oportunidad, toda la experiencia, toda la voluntad, toda la claridad, y tenemos un pueblo deseoso de hacerlo. Así que no tenemos posibilidad de fracasar; no tenemos la posibilidad de perder esta oportunidad.

Esta oportunidad que hoy se presenta, ciudadano Presidente, en el año 2006, la evaluamos con mucha objetividad. Sabemos que venimos de un año muy bueno, 2004-2005, en lo económico, en lo social, en lo político. El nuevo bloque social y político que gobierna y dirige el país con usted al frente, ha demostrado que puede ser Gobierno, que es exitoso siendo Gobierno y que conduce acertadamente a la nación. La vieja élite ya no podrá seguir con su vieja cantaleta de que sólo ellos podían dirigir esta nación. Pero ha demostrado además que puede construir una nueva realidad en la nación.

Pero ayer decíamos (porque lo hemos recogido y lo sentimos así) que no podemos confiarnos, que pudiéramos estar en la mejor situación económica, social, política e internacional del proceso de cambio, pero también estamos ante las más graves

amenazas; enemigos ocultos que no aparecen ellos pero que mandan a hacer, y zamuros y buitres esperando que suceda algo para lanzarse encima del país, del pueblo, de la democracia.

Así que en este saludo, en este acto de notificación nosotros queremos, a nombre de la Asamblea Nacional, hacer un llamado a elevar la vigilancia, el esfuerzo; y a no confiarnos en el año 2006, a trabajar con todo el corazón, con toda la capacidad.

El día de ayer se declaró en emergencia a la Asamblea Nacional y se nombró una comisión especial encabezada por el diputado Darío Vivas, José Alborno y otros grupos de diputados y diputadas para que se metieran de lleno en el problema del viaducto número uno. Los buitres y las jaurías pendientes de un problema que nos duele a todos los venezolanos. Bueno, ya la Asamblea Nacional está trabajando de frente. Cuente el Gobierno nacional, cuente el ministro de Infraestructura con todo el apoyo de la Asamblea Nacional para atacar y resolver el problema creado con el viaducto número uno de la Autopista Caracas-La Guaira.

Y nosotros le pedimos a todos nuestros diputados de Vargas, de Caracas, y a los diputados de la Comisión, que nos metamos de frente hoy sábado, domingo, lunes con el ministro, con los ingenieros, con los que haya que meterse a hablar con las comunidades, apoyar a los alcaldes, al gobernador, perdón,, al alcalde mayor Juan Barreto, al alcalde Freddy Bernal, al gobernador de Vargas, y que hagamos un gran esfuerzo. Si mantenemos el ritmo, si somos consecuentes con la palabra y tenemos la capacidad de todo este sueño de hoy, de todo este proyecto de hoy, llevarlo a la realidad, no tenemos ninguna duda de que se va a cumplir la palabra de Desirée Santos Amaral: el año 2006 va a ser el mejor año de la Revolución y va a apuntalar el proceso democrático venezolano hacia un nuevo estadio de desarrollo que le permita al pueblo venezolano seguir creciendo y que le permita a las fuerzas y a las corrientes revolucionarias, nacionalistas y patrióticas de nuestro continente seguir avanzando al calor y a la luz de un pueblo que ha levantado nuevamente sus

banderas. Muchas gracias, compatriotas, representantes de los poderes públicos. [*Aplausos*].

## **Palabras del Presidente de la República Hugo Chávez**

**Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías:** Señor presidente de la Asamblea Nacional, diputado Nicolás Maduro; señor presidente del Tribunal Supremo de Justicia, doctor Omar Mora; señor doctor Clodosbaldo Russián, presidente del Poder Moral Republicano y contralor general de la República; ciudadana diputada Desirée Santos Amaral, ¡qué bonitas palabras nos has dicho hoy! Siempre hablas muy bonito tú, primera vicepresidenta de la Asamblea; ciudadano diputado Roberto Hernández, camarada, segundo vicepresidente de la Asamblea Nacional.

A mí me parece que estos tres compañeros y camaradas representan también todo el colectivo, ¡también!, muy bien. [*Aplausos*].

Me siento contento, independientemente de partidismos políticos, grupos a los que cada quien pertenece; eso no puede ser lo más importante, absolutamente para nada. Creo que la decisión que ustedes han tomado ha sido sabia. Al presidente de nuestra Asamblea Nacional lo conocemos, su larga trayectoria de luchador, a pesar de su juventud, luchador social desde sus años de estudiante; luego sumado a esta ola desatada por los cuatro vientos, su compromiso, su entrega, su fortaleza ideológica revolucionaria. Creo, además, que el diputado Nicolás Maduro cumplió una excelente labor este año que concluye, de su mandato en la Asamblea Nacional. Yo lo felicito. Y lo felicito por su reelección. [*Aplausos*].

Una mujer de primera vicepresidenta. Y además, esta mujer, Desirée, luchadora, no de tantos años como Nicolás, ella tiene un poquito menos... Pero también de años y años de lucha. Escritora, periodista. Yo leía sus artículos de *Últimas noticias*,

creo, hace años, éramos tenientes; ella era estudiante, ya escribía, ya escribía cuando era estudiante en la Universidad. ¿Te acuerdas, López Hidalgo, Baduel, Maniglia, Laguna, todos, cómo leíamos en los cuarteles a Desirée Santos Amaral? Siempre me llamó la atención su nombre. Y después, cuando la conocí: ¡vaya, mírala!

Y firme como el samán, firme como el samán en la mitad de la sabana. Yo la felicito también, diputada Desirée, compañera. La felicito.

Y además, en el seno de este cuerpo creo que Desirée dignamente representa a las mujeres que están aquí de diputadas de nuestra Asamblea Nacional. [*Aplausos*].

En una proporción bastante importante, y además sabemos que cada mujer vale por varios de nosotros, los hombres.

**Diputado asistente:** Por diez. Nos llevan ventaja.

**Presidente Chávez:** Por diez. Eso no es ninguna excusa matemática, nadie lo vaya a malinterpretar; sólo es un reconocimiento desde mi corazón, de verdad, verdad, desde mi alma, a la grandeza de las mujeres venezolanas, a la grandeza de la mujer venezolana. Y Roberto Hernández, segundo vicepresidente, mejor elección creo que no podía haber. Un reconocimiento no sólo a su persona, así lo entiendo, sino a lo que él representa aquí sentado. Roberto, por lo que he leído, estuvo preso de la Seguridad Nacional (SN) en los años de la última dictadura que azotó estas tierras. Torturado fue, perseguido fue, formó parte de esa resistencia de muchos años contra los atropellos de las tiranías internas y del imperialismo. Desde joven, desde los quince años militaba ya en las filas del gallo rojo, que yo quiero tanto: el Partido Comunista de Venezuela (PCV). ¡Quiquiriquí!

Don Pedro Ortega Díaz, reciba mi saludo, mi afecto. Y a todos. Gracias por sus palabras, Pedro Ortega, pues, también de esos hombres que nunca se rindieron.

¡Cuántos de tu edad, Roberto, y de tus orígenes se rindieron!  
¡Cuántos saltaron la talanquera!, como decimos en criollo.

También hay que decir: ¡Cuántos quedaron regados por los caminos en la batalla grande por la Patria!

Creo que es un excelente reconocimiento a un gran compañero, a un gran venezolano, a un gran camarada. Felicitaciones.

Ciudadano José Vicente Rangel, vicepresidente ejecutivo de la República; ciudadano Jesse Chacón, ministro de Interior y Justicia; demás ministros, ministras del Gabinete Ejecutivo; ciudadana abogada Jhannett Madriz, vicepresidenta del Parlamento Andino, grupo venezolano; demás representantes al Parlamento Andino; ciudadano diputado Walter Gavidia, presidente del Parlamento Latinoamericano (Parlatino), Grupo Venezuela; ciudadano licenciado Juan Barreto, alcalde mayor de Caracas; ciudadano general de división Melvin López Hidalgo, inspector general de la Fuerza Armada; demás oficiales generales y almirantes, comandantes de componentes militares, miembros del Alto Mando Militar; jefe de Estado Mayor Conjunto, secretario del Consejo de Defensa de la Nación; señor general Wilfredo Silva, comandante del Comando Unificado de la Fuerza Armada (Cufan); distinguidos presidentes, secretarios generales, coordinadores de los diferentes partidos que conforman el Bloque del Cambio, que están con nosotros; distinguidos miembros representantes de los movimientos sociales, de los trabajadores venezolanos, de los campesinos venezolanos, de los productores venezolanos, de los jóvenes venezolanos, de los indígenas venezolanos, de las mujeres venezolanas; todos los sectores sociales que luchan, que tienen vida muy activa en esta dinámica nacional, personalidades especialmente invitadas, amigos de la prensa, periodistas, fotógrafos, camarógrafos, amigas y amigos todos. Una y 25 de la tarde y estamos en cadena nacional para todo el país.

¡Feliz Día de Reyes! Felicitaciones a todos los Reyes: mi papá cumple años hoy. ¡Feliz cumpleaños viejo! Día de los Reyes, Hugo de los Reyes. La abuela lo puso así porque nació el Día de los Reyes... y a Adán le pusieron Adán y a mí me iban a poner era Eva. [*Risas*].

Y nació. Fue Evo. Ahora tengo dos hermanos, dice José Vicente: Adán y Evo.

Evo ya anda por allá por... anda como un celaje; por ahí lo vimos en CNN, en Madrid con el Rey de España y con el presidente Zapatero, y con el Presidente de Francia. ¡Que Dios lo cuide y lo lleve por allá, por esos mundos y lo traiga sin novedad, a ese buen hermano Evo Morales! En el Perú han hecho un escándalo... Porque el candidato Ollanta Humala estuvo de visita aquí, y vino al acto con Evo. El Gobierno del Perú incluso ha retirado a su embajador.

Yo recuerdo que de candidato, bueno, si así... Si ésa fuera la norma de los gobiernos, todos los años se estarían retirando candidatos, o perdón, embajadores; porque todos los años hay elecciones en todos los países, no sé cuántos países; todos los años hay elecciones y los candidatos andan viajando por el mundo. Los candidatos viajan por el mundo.

“Frijolito” aquí, lo recibieron por allá en México, bueno, ¿y qué me importa a mí que lo reciban en México o en la Casa Blanca?

Vaya mi saludo al pueblo del Perú, mi respeto al pueblo del Perú.

No vamos nosotros a caer en provocaciones. Respetamos mucho nuestras relaciones con el Perú, con su Gobierno y con su pueblo, y bueno, saludamos de nuevo desde aquí a Ollanta Humala, vayan todos nuestros saludos.

Es un hombre inteligente. Yo no lo conocía, hablé con él varias horas; y con su esposa Nadine, muy inteligente también su esposa.

Pero sencillamente que es un soldado patriota, y bueno, el pueblo del Perú decidirá a la hora de votar el próximo 9 de abril quién será su Presidente.

Pero me llamó la atención. Recuerdo que de candidato fui recibido por Leonel Fernández que era presidente dominicano; no, allá no, no, sólo Leonel Fernández y Fidel. Allá fui y yo no recuerdo que el gobierno del doctor Caldera haya retirado sus

embajadores. Ni en Cuba, incluso el embajador de Venezuela en Cuba fue a saludarnos a Palacio en aquella ocasión. Creo que falleció: Gonzalo García Bustillos, que era paisano nuestro, llanero; un hombre muy culto, muy conversador.

En dominicana también, estuvimos conversando un rato y saludé al embajador en ese tiempo allá.

Bueno, allá cada quien con sus cosas.

Tengo muchas cosas que decir, he anotado algunas, he leído bastantes cosas. ¿Dónde están mis libros?

Fíjense, primero que nada tengo al frente el Escudo nacional y en estos días que me perdí unos dos o tres días por la sabana, y vi vacas y caballos... cada día estoy más convencido de que ese caballo está infiltrado ahí.

Pero ustedes ven ese caballo, ese caballo, ustedes recuerdan que en un ALÓ PRESIDENTE porque... como siempre, si yo digo "O", la oposición dice "A". Ellos se oponen por oponerse, ¿no? Deben estar alegres porque el viaducto no resistió, lamentablemente, todas las operaciones quirúrgicas de salvamento que se le hicieron.

Nosotros estamos trabajando con mucho optimismo y solucionando los problemas, pero recuerdo que salieron unos escribidores de oficio y unos analistas "muy sesudos", historiadores a decir que eso era casi un sacrilegio pues, porque yo propuse, como propongo a la muy soberana Asamblea Nacional, que se estudie el caso, que se estudie el caso y que veamos lo de la octava estrella en la Bandera, el decreto aquél de Bolívar de 1819. Es la estrella bolivariana, pues; se la quitaron después a la Bandera.

Ustedes saben que las siete estrellas... eso lo sabemos todos pero es bueno recordarlo, representan a las siete provincias que se unieron a la Independencia el 5 de julio. Ahora, hay que recordar que aquella Junta de Gobierno que se conformó a la salida de Vicente Emparan no proclamó en verdad la Revolución, ni siquiera proclamó inicialmente la Independencia; se autodenominó "Junta Conservadora de los

Derechos de Fernando VII", preso en Bayona; y siete provincias se sumaron luego a la causa de la Independencia. Pero luego, definitiva fue en el proceso revolucionario la liberación de Guayana.

Desde el punto de vista político, ahí se instaló el Congreso, que dio nacimiento, como sabemos, a la III República, que es la República Bolivariana originaria. Que no logró instalarse sino a medias en verdad. Ésa fue la Gran Colombia, ahí nació Colombia, en el Congreso Constituyente. Luego se aprobó una ley pero fue ahí cuando nació Colombia, donde nació Colombia; luego se selló en Carabobo, por las armas. Fue decisiva para el éxito militar de Boyacá y de Carabobo la conquista de Guayana y todas las riquezas y el Orinoco y la salida al Atlántico, y por ahí la logística como vía principal de aproximación, ¿no es?

**Asistente:** De abastecimiento.

**Presidente Chávez:** De abastecimiento, gracias señores. Voy a hacer un repaso...

Vía principal de abastecimiento, correcto, de abastecimiento, y una vía estratégica. Y además una línea defensiva, detrás del Orinoco la gran defensa y el fortalecimiento del Ejército, de la Marina, de la logística, de la reserva, etc.

Bueno, octava estrella y el caballo. Ese caballo, ustedes recuerdan que está escrito allí en la historia; fue diseñado después que cayó la Gran Colombia. El caballo de la Gran Colombia trotaba libre hacia la izquierda, ahí están las figuras, en los registros de la historia, trotaba libre hacia la izquierda; y el caballo reemplazó al León de Castilla. Quienes diseñaron el caballo reemplazaron al león, lo cual no significa que los Leones del Caracas no tengan su valor...

No. Oye, han ganado dos; nos metieron un tiro en la línea de flotación a los Navegantes. Bueno, pero cuidado con la sorpresa, nosotros siempre contraatacamos en estos días de... sobre todo, para el 4 de febrero, ahí es que Magallanes, mire... [*Risas*].

**Presidente Chávez:** Ya para el 4 de febrero ha terminado todo. Bueno, para el 23 de enero, pues, ahí es que contraatacamos nosotros. Bueno.

Ni significa entonces que vaya Juan Barreto a eliminar el león del Escudo de Caracas que es muy, muy lindo. Pero ése es el León de Castilla, ése es el León de Castilla ahí sembrado todavía. Claro, éste es un león libre. Hay que ver a un león amarrado, esclavizado. Pero el caballo nació así, como símbolo para sustituir al león; y lo pusieron a correr hacia la izquierda, libre, con las manos sueltas; como corre un caballo, pues...

Yo fui a ver mi caballo, el único caballo que yo tengo, que me regaló el príncipe saudí hace varios años; allá lo fui a ver; ¡ah!, y la yegua, ya parió la yegua. Bueno, y uno ve el caballo corriendo, ¡y qué belleza!, el caballo corre, el caballo no mira hacia atrás. Ese caballo mirando hacia atrás, frenado, ¿ah?, ¿cómo? [*Risas*].

**Diputado de la Asamblea Nacional, Pedro Carreño:** Espescuezao.

**Presidente Chávez:** Ya salió el diputado Pedro Carreño con su... su claro análisis. Sí, sólo que está el caballo, ¿cómo dijo Carreño?, espescuezao.

Pero es un caballo libre, va trotando. Ese caballo no va trotando, ese caballo frenó y mira hacia atrás. Ahora: ¿quién hizo el caballo? Eso no es de gratis. Ustedes recuerdan que yo lo leí en un libro de historia, no recuerdo el autor, pero que me acompañó muchos años, la historia del Escudo y de nuestra Bandera. ¿De dónde viene todo? ¿Cuáles son los símbolos? Eso hay que saberlo.

**Asistente:** Alejandro Vargas.

**Presidente Chávez:** Alejandro Vargas, gracias; teniente de fragata. Tenemos que hablar con él, vamos a reeditar ese libro.

**Asistente:** Está muerto.

**Presidente Chávez:** ¡Ah!, bueno, perdón; a su hijo, tú me hablaste de su hijo. Rindo tributo a su memoria. Durante muchos años ese librito me acompañó adonde quiera que iba; en

los cuarteles era materia de mis conferencias a los jóvenes cadetes que por ahí andan convertidos ya en tenientes coroneles, mayores; y los soldados que por mi mando pasaron.

Bueno, entonces el caballo lo diseña ese que está ahí, Porter, que era un inglés, era funcionario del gobierno inglés; un comerciante...

**Asistente:** Cónsul del gobierno Británico.

**Presidente Chávez:** Cónsul del gobierno británico, a él lo llaman para que dibuje el caballo, y es el que dibuja el caballo. Un extranjero, pues. Luego, cuando los Federales derrocan a la oligarquía conservadora, retorna el caballo libre hacia la izquierda; y está en el Escudo aprobado por allá por 1863, 64, cuando cae la oligarquía conservadora; y luego viene Gómez y desaparece el caballo libre y traen otra vez el caballito frenado, ese que tenemos ahí. [*Risas*].

Lo tengo al frente. ¿Ah? El caballito “frenao”.

Bueno, vamos entonces a ver. Las ideas que yo traje apuntan en varias direcciones. Primero, yo lo felicito, señor Presidente, señores vicepresidentes, señora vicepresidenta, señor vicepresidente, señores diputados y diputadas; de verdad que los felicito. Ustedes en sus discursos han reflejado cuántas cosas de lo que es la Asamblea Nacional. Esta nueva Asamblea Nacional que es inédita; es inédita por esta oposición que tenemos, como decía Roberto, ¿cómo fue que tú dijiste?... en forma organizada. [*Risas*].

Ellos tienen como un plan de autoliquidación y lo van cumpliendo organizadamente. Ellos decidieron, tratando de sabotear, primero el proceso electoral, hay que recordarlo: las bombas, la violencia, llamados a oficiales, explosivos, eso fracasó afortunadamente; y luego esta acción coordinada con algunos observadores internacionales que aquí vinieron ya comprometidos con el imperialismo, a tratar a través de la OEA (Organización de Estados Americanos), o sea, de utilizar a la OEA como mampara para disparar contra la democracia venezolana, contra la

soberanía venezolana, contra el pueblo venezolano. Y también de la Unión Europea (UE).

Esto, aunque aun cuando sigue su marcha, fracasó también. Fracasó, y nosotros no perdimos un instante para denunciar la maniobra internacional reconocida por todos los presidentes a los que les he comentado esto; es tan burda la maniobra que ella se desnuda por sí misma.

Los felicito, los felicito y les estímulo a que se cumpla todo eso que decía el presidente Nicolás Maduro. Yo estaré siempre dispuesto a cooperar con ustedes, señor presidente; el vicepresidente de la República, los ministros y todos los funcionarios del Poder Ejecutivo. Y estoy seguro de que el Poder Judicial, el Poder Ciudadano, el Poder Electoral, todos estamos prestos para contribuir en ese esfuerzo coordinado, unitario, al impulso del proceso que vamos llevando.

Este año 2006, ya nos decía la señora vicepresidenta Desirée; nos hablaba del 2005 y del 2006. Quiero recordar, hablando del 2006 con Desirée, que este año tiene una connotación histórica muy especial. Desde hace varios años venimos hablando de la era bicentenaria, y estamos llegando, estamos en plena era bicentenaria. Por allá por 1982, 83 nacía el Movimiento Bolivariano en filas militares, y ya con algunas ramificaciones, en algunos sectores con los que teníamos algún contacto. Ahí comenzaba, desde esa perspectiva, la era bicentenaria, es decir, 200 años del nacimiento de Bolívar. Hace pocos meses estábamos en Roma, una noche de luna llena, en el Monte Sacro; no pudimos ir el día exacto, pero no importa: el gobierno y el pueblo venezolano dejaron huella allá... un monumento ideado por el genio de Fruto Vivas. Y con la comunidad del Monte Sacro, que es un distrito romano: Monte Sacro, el alcalde, la comunidad, artistas, empresarios, los vecinos de allí, muy contentos de que el lugar haya retomado aquella fuerza espiritual que siempre tuvo en los tiempos de la antigua Roma. 200 años del Juramento del Monte Sacro: 15 de agosto del 2005.

Decíamos allá, recordando a un historiador venezolano, creo que fue Augusto Mijares, que afirmó que Simón Bolívar, ciertamente, nació en Caracas el 24 de julio de 1783, pero que el Libertador nació en el Monte Sacro el 15 de agosto de 1805, cuando juró la libertad, se hizo Libertador.

Igual pasa con el 2006, dentro de ese cabalgar de la era bicentenaria con la cual tenemos que ir galopando nosotros, con el caballo y como caballos, una caballería desatada.

Si la oposición tiene un plan de autoaniquilación ordenada, nuestro plan de victoria y de revolución, también debe ser ordenado, hasta donde lo permite la situación. Que es de orden, de desorden y nuevo orden y nuevo desorden y nuevo orden; porque es como la teoría del caos: todos los días ocurren cosas que desordenan y forman un nuevo orden, pero que dan lugar a nuevas cosas, a nuevas situaciones: ésa es una revolución. Si no, no sería revolución; sería otra cosa.

Pido a la soberana Asamblea Nacional que nos sumemos todos con mayor vigor a partir de hoy a la celebración por todo lo alto de los 200 años, no sólo de la llegada de Miranda. Porque pareciera muy simple. Por estos días estaba nuestro caraqueño universal todavía en Nueva York, pasó Navidad del 1805 entre Washington y Nueva York. Era muy amigo del presidente Thomas Jefferson, recordemos que combatió espada en mano al lado de aquellos hombres en la independencia de Estados Unidos, 20 años atrás. Y retornó a Estados Unidos y fue por ellos y se reunió con Jefferson; era James Madison el secretario de Estado, con él también se reunió, entregó documentos, pidió apoyo.

El 4 de enero de 1806 estaba Miranda en Nueva York y le escribe una bella carta a su mujer, quien se quedó en Londres con su pequeño hijo Leandro. Es cortita, permítanme leerla. Éste es un buen libro, es de la Biblioteca Ayacucho, *América espera... América espera*, América volvió. Prólogo de José Luis Salcedo-Bastardo y cronología Manuel Pérez Vila, Josefina Rodríguez de Alonso. Una serie de recopilaciones.

Fíjense la cartita que le manda a Sally:

Nueva York, 4 de enero de 1806

*Anhelo recibir tus cartas, mi buena Sally —es sólo por el señor Turnbull que he tenido noticias desde que salí de Inglaterra.*

*Te he escrito tres veces desde que llegué aquí, espero que todo esté bien por la casa y que tu prudencia y celo remediarán el pequeño descuido de los otros. Pon especial cuidado en la salud y educación de Leandro [está hablando el padre] —trátalo con suavidad y severidad, de modo de hacer dócil su temperamento sin quebrar su espíritu y su vivacidad, cuida tu salud por el bien de todos nosotros—. Te necesito tanto como a nadie más para llevar a ejecución y terminar con éxito mis planes. Oye consejos del señor Barry, si lo necesitas; no dejes que tu hermano se acerque a la casa.*

*He tenido bastante éxito aquí y navegaré en el curso de unos pocos días al sitio de mis deseos... [la Patria, a la que tenía cuántos años sin volver. Muchos años, muchos años]. Ten paciencia por unos tres meses más solamente, cuando probablemente tendrás un resultado satisfactorio [...].*

*Adiós, mi querida Sally; mis saludos a Hindle, al señor Barry, al abate, etcétera. Tuyo,  
[Borrador de Miranda]*

Le escribe a Madison, el secretario de Estado, el 22 de enero de 1806, ya despidiéndose y le dice:

*Las cosas importantes que tuve el honor de comunicarle entonces quedarán, no lo dudo, en el más profundo secreto, hasta el resultado final de este delicado asunto...*” No fue así en verdad, a los pocos días se armó un escándalo en Estados Unidos y un juicio.

Luego le escribe a Jefferson, al Presidente, el mismo día 22 de enero:

*Señor Presidente: tengo el honor de enviarle adjunto la historia natural y civil de Chile, sobre la cual hablamos en Washington. Usted encontrará quizás más hechos interesantes y más ciencia en este pequeño volumen, que en todos los que se han escrito anteriormente sobre esta materia concerniente a este bello país. Si por casualidad el feliz vaticinio que usted pronunció sobre la suerte futura de nuestra querida Colombia, debe cumplirse en nuestros días, quiera la Providencia que ello sea bajo vuestros auspicios y por los generosos esfuerzos de sus propios hijos. Miranda.*

Y sale el 2 de febrero del año 1806, zarpa en el Leander rumbo a la isla de Santo Domingo; el objetivo era Venezuela, era Suramérica. Nosotros siempre celebramos el 12 de marzo como el Día de la Bandera; según señalan algunos documentos históricos fue el día en que Francisco de Miranda izó en el Leander, en la isla de Santo Domingo, en la bahía de Jacmel, Haití, la Bandera.

Pero hay un día, más allá del 12 de marzo, en el que Miranda hace jurar a su tripulación, y jura él; por tanto es el juramento de Miranda. Estábamos hablando del Monte Sacro, pero es que pocos meses después aquí mismo, en las aguas del Caribe está el Mariscal de Francia, el general Miranda, el infinito Miranda, jurando con un grupo de hombres, ninguno de ellos venezolano, ninguno de ellos suramericano; y el juramento dice así:

*Juro ser fiel y leal al pueblo libre de Sur América, independiente de España, y servirle honrada y lealmente contra todos sus enemigos y opositores, cualesquiera que sean; y observar y obedecer las órdenes del supremo gobierno de aquel país legalmente nombrado; y las órdenes del general y los oficiales que me sean dadas por ellos. A bordo del Leander, Jacmel, 24 de marzo de 1806. El juramento de Jacmel.*

De forma tal, señor Presidente, señores diputados, diputadas, que este año 2006 bien merece ser llamado *Bicentenario del Juramento de Miranda*, y, con el juramento, *Bicentenario de la expedición revolucionaria de Miranda*. Sabemos que él estuvo en estas aguas y desembarcó el 3 de agosto, logró desembarcar en la Vela de Coro después de varios intentos; en abril llegó frente a Ocumare, no pudo desembarcar, le capturaron dos barcos y casi toda la tripulación. Deberíamos rendir tributo, señor alcalde mayor, señor presidente, señor vicepresidente, compatriotas todos, a aquellos hombres que fueron ejecutados aquí en la Plaza Mayor. Están los nombres en la historia, no eran venezolanos, algunos oficiales y otros soldados; unos voluntarios, otros reclutados pero murieron aquí, fueron ejecutados por el imperio español, sus cabezas fueron cortadas por el verdugo en la Plaza Mayor.

Miranda se fue a Trinidad, organizó una nueva flota, consiguió apoyo, nuevos hombres, nuevas armas, nuevos barcos y fue cuando se vino y logró desembarcar en la Vela de Coro. Pero sabemos que no consiguió ningún tipo de apoyo acá, el mantuanaje no lo quería. Los pueblos estaban dormidos, estaban manipulados; los curas católicos, realistas todos, o casi todos, se habían dado a la tarea de divulgar la idea de que Miranda era un diablo, un demonio, que merecía ser quemado por la Inquisición, algo así como... utilizaron la figura del comunista hasta hace poco: como un demonio, y todavía algunos tratan de engañar a los pueblos; o como nos quieren presentar: el “eje del mal”.

A Miranda, pues, le fue imposible consolidar una cabeza de playa en la Vela de Coro, y a los pocos días se replegó, se fue a Trinidad. Leyendo esta madrugada me entero de que no se fue de inmediato a Londres, ¡no! Él estuvo en Trinidad esperando acontecimientos, todo el año 2006... 1806 y se fue en 1807 cuando se dio cuenta de que allá no tendría sentido un nuevo

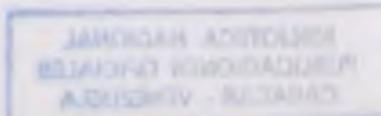
intento, pero fue a pedir apoyo porque Europa estaba convulsionada también, sobre todo por las guerras napoleónicas.

Bien, 2006. Bicentenario del Juramento de Miranda, de la Revolución de Miranda; y año, así propongo que lo llamemos, para traer esos 200 años y ponerlos aquí en escena, de la participación popular, ¡éste tiene que ser el Año de la Participación Popular, de un poderoso impulso a la participación popular! [Aplausos]. A la participación comunitaria. Nicolás nos hablaba en sus palabras de la democracia. Nosotros no podemos permitir que... [Se cae la señal].

Igual pasó con las cacerolas, que son instrumentos de protesta popular, gracias a la campaña mediática, al manejo comunicacional; pues lograron apoderarse de ese instrumento de expresión de sectores. La democracia. Tenemos que insistir en ello, pensar, repensar en ello y hacer cada día, como se dice, lugar común: más y mejor democracia. Ahora, compañeros, compatriotas, camaradas. [...]

Bueno, decía entonces que no hay democracia, no puede haber democracia sin participación real del pueblo. Y en eso, esta nueva Asamblea Nacional, nosotros por supuesto, el Poder Ejecutivo junto con ustedes tenemos un papel trascendental que cumplir. Trascendental. Tenemos que ser creativos continuamente, creativos; hay que buscar la teoría, no hay revolución sin teoría revolucionaria; no lo olvidemos.

Un gobernante, un representante de cualquier nivel que sea no puede andar sin un libro bajo el brazo; no puede estar sin estudiar todos los días, todas las noches, en la madrugada, en el carro, después del ALÓ PRESIDENTE, después, ¿no? Hay que estudiar mucho, compañeros, compañeras, camaradas, compatriotas, hay que estudiar mucho; y sobre todo nosotros estamos obligados a estudiar mucho, a fortalecer nuestra visión del mundo, a enterarnos mucho más de la realidad mundial, nacional; iluminar la praxis con la teoría. Sólo así, sólo así podremos continuar profundizando, fortaleciendo.



La democracia, hemos hablado de la Democracia Revolucionaria; no es ésta una “revolución democrática”, no. No es lo mismo hablar de revolución democrática, que de democracia revolucionaria. El primer concepto tiene un freno, como el caballo: es revolución, ¡ah!, pero es democrática. Es un freno conservador.

El otro concepto es liberador. Es como un disparo, es como un caballo sin freno: Democracia Revolucionaria, democracia para la revolución.

Ahora, la historia se va desarrollando, dice una corriente teórica, se va desarrollando como una sucesión de situaciones: una tras la otra. Ahora, la historia se puede y se debe planificar; lo que viene hay que planificarlo, hay que preverlo. Y eso requiere una gran coordinación entre todos, para que el plan pueda elaborarse, y aún más, después ejecutarse en una dirección establecida, con mucha flexibilidad: el plan estratégico, el gran plan, la gran estrategia.

Nicolás hacía una revisión histórica de los últimos años. Estoy seguro de que nosotros vamos por el camino correcto, pero también estoy seguro de que en ese camino todavía tenemos grandes y crecientes amenazas; para la continuidad de ese camino, para el fortalecimiento de ese camino, incluso para evitar la reversibilidad de lo que hemos logrado. Les recomiendo el discurso que dio el compañero presidente Fidel Castro, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, cuando le hicieron un homenaje por los 150 años de haber ingresado a aquella universidad. [*Risas*].

Hace 50, él entró de estudiante allí, a esa universidad, 50 exactamente creo. Muchos pudieron haberse sorprendido. Yo no, porque, bueno... con Fidel creo que he hablado en estos años lo que no hablé jamás con nadie ni hablaré jamás con nadie en esta vida ni en otra; y conozco sus angustias, y conozco sus cosas de aquí, de adentro, bastante. Y, solo, Fidel sacó a flote angustias. Quizás la que él vive es mayor a la que uno pudiera vivir, no me atrevo a hacer la comparación con exactitud, pero

en fin. Él le preguntó a los jóvenes estudiantes: “¿Creen ustedes que esta Revolución es irreversible?”. Y comenzó a hablar de la corrupción, y comenzó a hablar de las desviaciones, hay que leer el discurso, es bueno, hay que leerlo, y luego anunció una serie de medidas.

En una ocasión estábamos en La Habana, y alguien, algún venezolano, un compañero daba un discurso y decía que la Revolución venezolana es invencible. Y él me dijo al oído: “Yo sí sé cómo es vencible...”. Y luego el comentario, ¿no?

En fin, hay grandes amenazas. Grandes oportunidades, grandes fortalezas, y sobre ellas hay que continuar trabajando, elaborando, diseñando, ampliando, multiplicándolas. Pero grandes amenazas tenemos nosotros, espadas de Damocles; debemos ser capaces, en colectivo, de reconocer esas amenazas y de, en acción colectiva igual, disminuirlas, disminuir su intensidad hasta que las anulemos. Surgirán otras, nunca estaremos exentos de amenazas, es mentira, ¿pero quién dijo que no?, ¿quién dijo que no? En este camino lo que más abundan son las dificultades, lo que más abundan son las amenazas, lo que más abundan son los riesgos y los peligros siempre al acecho; pero es imprescindible reconocerlos, la democracia pues. La democracia revolucionaria tiene que ser necesariamente una democracia fuerte, una democracia poderosa; debe estar llena de fuerzas, debe ser llenada cada día de mayor fuerza, poder; no puede ser una democracia debilucha, lánguida, insulsa, ingenua. Y en ese sentido yo invito a todos a que pensemos y hagamos; pensemos, diseñemos y pongamos en práctica acciones en todos los ámbitos para fortalecer, para llenar de fuerza transformadora la Democracia Revolucionaria.

¿Qué quiero decir con esto? Muchas cosas he trabajado y he pensado. Por ejemplo, es necesario tener en la mente, en la mesa cosas como ésta: una Asamblea. Una Asamblea es un ente eminentemente representativo, ¿verdad?, la Asamblea Nacional. Un Congreso o una Asamblea. Un Gobierno también lo es: yo soy un representante. Un diputado también lo es; un ministro lo es,

en segundo grado, pudiéramos decirlo, pero lo es por delegación; el vicepresidente, y así, todos los que estamos ejerciendo cargos. Un general, un almirante, en cualquier ámbito; el presidente de una empresa del Estado, él está allí por delegación; o en cualquier cargo de gerencia, de dirección. Pero limitémonos a la Asamblea Nacional y a la Presidencia de la República, al Gobierno a nivel de vicepresidente y ministros, el alto gobierno, que llaman: nosotros somos en nosotros mismos una gran contradicción. Esto tenemos que reconocerlo y actuar sobre la contradicción, y lograr lo que la teoría marxista plantea con mucha claridad: la tesis, la antítesis, la síntesis; eso es elemental. Elemental es un *rolling* de frente al *short*, de bote alto, con un hombre en primera; elemental: tienes que hacer un doble *play*; si no, no es elemental ni es nada. O un hombre en tercera y un *fly* al *center field*, con un *out* al fondo allá; elemental: pisa y corre. Es decir, nosotros somos representantes, pero hemos jurado darle vida a una democracia, no representativa sino participativa, y más allá: protagónica. Vea que somos una contradicción nosotros, porque si de democracia vamos a hablar, habrá que recordar la democracia liberal que se le impuso a todo estos países y cuyo modelo fue horriblemente copiado y sigue siendo copiado y pretende seguir siendo copiado por las élites de estos países nuestros, democracia que al final no es tal, no es tal.

Sobre esa gran contradicción tenemos que trabajar, cómo vencer las barreras que dificultan el surgimiento, el avance de la verdadera democracia, la participativa, la protagónica, para que sea revolucionaria. Porque la democracia de élites, representativa, no es revolucionaria, es antirrevolucionaria, es contrarrevolucionaria; una Asamblea Nacional encerrada en cuatro paredes, un gobierno encerrado en cuatro paredes, tomando decisiones basado en la representación que un pueblo le dio, expropiándole al pueblo la soberanía, es contrarrevolucionaria... [*Aplausos*].

Sobre esto hay que pensar. Las fórmulas existen. Ahora, algunas no existen sino que tenemos que inventarlas.

Este librito yo lo recomiendo: *Inventamos o erramos*, una compilación. Era de mi hermano Adán; no Evo, sino Adán, en una ocasión me lo prestó y nunca se lo devolví. Aquí está: “Adán Chávez. Barinas, 82”, el año del nacimiento, Baduel, del Movimiento Bolivariano. Ya andábamos en esto, estudiando a Simón Rodríguez, a Simón Bolívar, a Ezequiel Zamora. Y Adán ya andaba en el movimiento, estaba en la ULA (Universidad de los Andes) de profesor, y allá tenían unos grupos de estudiantes. Tú no habías entrado a la ULA, estarías en primaria, si acaso habías nacido..., no habías nacido todavía. Adán sí. Adán tenía una melena, un cabello largo, y en sandalia, y *peace and love*. [Risas].

Bueno, no; en ese tiempo ya no, porque era profesor. Era cuando era estudiante, por allá por los 70.

Decía que Simón Rodríguez tiene maravillosos escritos que nosotros desconocemos: *Inventamos o erramos*. Para nosotros solucionar ese dilema en el que estamos, del que somos parte, y somos parte, además, dirigencial, gerencial de una democracia representativa, pero hemos jurado y queremos marchar es hacia una democracia distinta, participativa. ¿Cómo solucionamos eso? ¡Claro que tiene solución eso!, tiene solución. Es una transición, es una transición, hay transiciones; nadie sabe cuánto van a durar las transiciones, pero es una transición, es una combinación, es una mixtura que pudiera hacerse permanente luego. Porque yo siempre he dicho que la democracia participativa no niega la representativa sino que la absorbe, la asimila en su metabolismo, en el nuevo metabolismo social, socialista.

Simón Rodríguez hace planteamientos interesantes acá y llega a fondo porque él era un sabio, no era un escritor cualquiera, era un sabio: “América no debe imitar servilmente sino ser original...” Originales. Ya a estas alturas del proceso nosotros hemos venido inventando mecanismos que están en marcha. [Se cae la señal]

Porque, compañeros y compañeras, ése es uno de los peligros que tenemos nosotros: que hablemos de la democracia partici-

pativa pero terminemos siendo otra cosa que cuerpos casi inertes de la misma falsa democracia representativa, que desconoce la soberanía popular, que expropia la soberanía popular, que atropella la soberanía popular.

En esto, nosotros, ustedes y nosotros: Poder Legislativo, Poder Ejecutivo, también el Judicial, también el Ciudadano, y mucho, también el Electoral, y mucho, todos los Poderes del Estado, del nuevo Estado; del que aparece aquí en la *Constitución* pero que aún no existe, apenas tenemos vestigios de él. La democracia que está contenida aquí aún no existe, aún no existe; hay vestigios, está engendrada, está naciendo; pero está amenazada, insisto.

Ahora, hay mecanismos... yo voy a reflexionar sobre algunos, que nos pueden permitir catalizar la participación popular, catalizar lo que podemos llamar la comunidad, pues. Porque la participación popular tiene que arrancar de, tiene su vida, su génesis y su campo de acción en la comunidad. La *Constitución* contiene ya en su seno distintos elementos, pero eso hay que llevarlo a la práctica, a la realidad; y además hay que llevarlo bien, instalarlo, impulsarlo, reconocer errores, inventar nuevas soluciones y avanzar siempre en esa dinámica del inventamos-erramos, y volvemos a inventar sobre el error. Porque una cosa es el error y otra cosa es el engaño: nosotros bien podemos equivocarnos, pero mal podemos engañarnos. Bienvenido el error, para reconocerlo, combatirlo y convertirlo en nueva invención; malvenido el engaño, porque es mortal para un proceso revolucionario; o el autoengaño o el engaño colectivo, el engaño a los demás. ¡Guerra al engaño, a la mentira! [*Aplausos*].

Entonces, para que esa Democracia Revolucionaria sea cada día más poderosa... Me criticaban porque en una ocasión, creo que fue en Al Jazeera, en Qatar; yo venía de Irán, de una entrevista con el imán Jamenei, y él me decía alguna gran verdad: la clave de Presidente es el poder. Ahora, habrá que ver qué tipo de poder; es la fuerza, pues.

El primer gran poder es el poder moral. No es el poder del imperio, que bombardea, atropella; en estos últimos días ha habido casi 300 muertos en la pobre Irak: ése es el poder que destroza, que destruye; el poder de la inmoralidad, el poder del mal. Y siguen surgiendo escándalos en el seno del gobierno y del Congreso de Estados Unidos, ha surgido otro. Creo que se pudre por dentro. La podredumbre del sistema imperial norteamericano apesta.

Quiero dar la bienvenida a Harry Belafonte y a ese grupo de ciudadanos de Estados Unidos que nos están visitando. [*Aplausos*].

Mañana estaré un rato conversando con ellos. Representan la verdadera ciudadanía estadounidense, representan a esos estadounidenses que apoyaron a Miranda hace 200 años, que le consiguieron armas, no fue el Gobierno. El Gobierno le dio la espalda, y más bien lo vendieron: le pasaron la información a los españoles; fue su “amigo” Jefferson, quien incluso, quería negar la relación con Miranda cuando se hizo pública la expedición sobre Venezuela.

Entonces, la democracia poderosa. Vamos a hacerla cada día más poderosa, a nuestra democracia, a nuestra Revolución, a nuestra democracia revolucionaria.

Hay condiciones, decía yo, que debemos ir creando, que facilitan la catalización de la comunidad, y la comunidad participativa; no la comunidad objeto sino la comunidad sujeto. ¿Cuánto pueden hacer ustedes, queridos compañeros diputados, diputadas?, ¿cuánto pueden hacer? Mucho. Pero para eso tienen que hacer realidad lo que decía Nicolás y lo que he oído que muchos han dicho: el llamado parlamentarismo de calle, de campo, de barrio, de selva, de urbanización; agarren un caballo corralón como el que yo me imagino para el Escudo, y váyanse.

Nunca me olvido de uno de los hijos de José Rafael Núñez Tenorio mirando el cadáver de su padre que bajábamos a la tumba; llorando, me dijo: “Chávez. Faltaban pocos días para las

elecciones del seis de diciembre del 98 conquista tú el poder, no te dejes conquistar por el poder..." [Aplausos].

Lo mismo le digo a los diputados, a las diputadas, como reflexión: no se dejen conquistar por privilegios. Vean ustedes la gran humildad del compañero Evo Morales: a él le cuesta aceptar que es Presidente, a mí me costó también un tiempo, y todavía. Bueno, en verdad yo no soy Presidente, yo tengo la chaqueta de Presidente, pero yo soy Hugo; el día que deje de ser Hugo estaré muerto, seré otra cosa. [Aplausos].

Ahora, seamos nosotros mismos, no se dejen engarzar por privilegios, por comodidades, por desviaciones, por grupismos o partidismos y muchos otros ismos; intereses que los pueden llevar a perder el rumbo, el Norte. Ahora es cuando ustedes están más llamados a demostrar lo que son en esencia, hombres y mujeres de este pueblo; ahora es cuando ustedes están llamados a demostrar si son de verdad revolucionarios, si son de verdad revolucionarias: es ahora o es nunca. [Aplausos].

Condiciones catalizadoras. Una de ellas, y creo que es la más poderosa, y lo dice Bolívar en sus discursos, en Angostura, en Bolivia; lo dice Simón Rodríguez en su andar incansable; lo dice Miranda también, lo dice Sucre: "El primer deber de un Congreso es educar a sus ciudadanos", dice Bolívar. La educación no es tarea de Aristóbulo, no es sólo tarea de nosotros, pues; no. Todos debemos ser educadores. Un representante debe ser un eminente educador, por eso hablaba yo del estudio. Y no hay nada mejor para educar que el ejemplo, el buen ejemplo de desprendimiento, de trabajo incansable, de honestidad, de humildad; ése es el mejor mecanismo para la educación cívica. [Aplausos].

Educación, educación. Todos los días debemos estar educando, educando. Ustedes deben ser unos peregrinos educadores; educadores andantes, de calle, a través del ejemplo, a través de la palabra, a través de la teoría y de la praxis. Yo les juro que a mí me gustaría andar de calle en calle y de pueblo en pueblo, evidentemente no puedo hacerlo.

Hace unos días me fui por allá, por unas sabanas y llegué a un sitio, y llegué a otro, ¡cuántas cosas se pueden hacer!, convirtiéndonos en peregrinos, en caballeros andantes, en damas andantes, un sitio por allá, sabana adentro: un fundo y un hombre y una mujer y unos niños. Y unas preguntas: “¿Y la escuela?” “Ahí mismo, detrás del caño” “¿Cuántos niños?”, “80, 90. ¡Ay, Chávez, pero hay dos maestros nada más! ¡Ay, Chávez, pero no hay agua! ¡Ay, Chávez, no hay ni una pelotica de goma! ¡Ay, Chávez...!” O unos indios más allá: “¡Ay Chávez, el papel que nos diste, todavía estamos esperando! ¡Ay Chávez...!” Y Chávez se vuelve nada por dentro, no encuentra qué decir; me provoca llorar, o le provoca quedarse allá con ellos, a ver cómo ayuda con sus manos, con sus piernas, con su alma.

¡Cuánto no harían los diputados recorriendo calles, campos y caminos! Yo propongo, señor, yo sé que lo hacen, lo han hecho; pero no tenemos un plan: vamos a hacer un plan, un poderoso mecanismo, un poderoso mecanismo. Ayer le decía a José Vicente: “Mira, así como bien me mandas todos los días una carpeta, con unos análisis que me sirven de mucho, todos los días, religioso; de distintas cosas, igual vamos a pensar en un mecanismo a través del cual, semanalmente, semanalmente me llegue una carpeta del vicepresidente, que tenga un canal y que funcionen los canales, donde lleguen una serie de novedades que ocurran a lo largo y ancho del país”.

Ahí en Vargas, por ejemplo... y me enteré porque el gobernador me dio un papelito la otra vez por ahí, en una reunión: “Tenga Presidente, léalo”, hay unos tubos para las aguas servidas que tienen cinco años acumulados ahí, por Macuto, ¡cinco años acumulados!, ¿no es eso una falta de respeto al pueblo de Vargas?, ¿no es eso una demostración de ineficiencia suprema que nos hace parecer a los gobiernos de la IV República?, ¿es o no es? ¡Claro que sí lo es! [*Aplausos*].

Y yo no acepto excusas de ningún tipo. ¡Es inconcebible que eso ocurra!, a un Gobierno como el nuestro, a una Revolución como la nuestra.

Ahora, así como yo me entero porque el gobernador en una reunión de trabajo me entrega un papel, ¡cuánto...! Entonces estoy obligado a tomar decisiones pues, y a buscar las causas y a solucionarlas; ¿dónde está el error, pues?, ¿dónde está el error? Todavía nosotros tenemos errores procedimentales, todavía en el Gobierno hay esquemas de trabajo intactos de la IV República, burocráticos, administrativos; eso tenemos que liberarlo definitivamente, José Vicente, demoler los procedimientos burocráticos, administrativos de la IV República. *[Aplausos]*.

Alguien me decía anoche que no puede ser que a un exportador pequeño, una cooperativa, por ejemplo (pongamos por caso las del Núcleo Endógeno Fabricio Ojeda, que ya están produciendo zapatos y ropa, y de calidad, y están queriendo exportar a Cuba, donde quieren comprar algunas cosas), no puede ser que a una cooperativa como ésa se le exija, tal cual, exactamente lo mismo que a una transnacional que va a exportar. Pero cómo es posible eso, ¡Dios mío!, ¿ve?, ¡tenemos la contrarrevolución por dentro!, por dentro; el veneno está por dentro.

Eso tenemos que arreglarlo. ¿Quién? ¿Quién va a venir a arreglarlo? Nosotros, para eso es que estamos aquí. No para seguir una cartilla. ¡Es para romper la cartilla! Echarla a la basura y hacer una nueva cartilla. *[Aplausos]*.

Cosas que preocupan mucho, ¿saben? Mucho. Hasta el nivel de la angustia.

Entonces, en estas tareas trabaja una Asamblea Nacional, unos diputados, unas diputadas que anden sin descanso día y noche. Claro, a mí no me da tiempo, físicamente hablando, de irlos a atender uno por uno, y pareciera que no es mi tarea ésa. Vamos a diseñar un mecanismo, señor presidente y diputado y amigo, un equipo en la Asamblea que reciba, ¿no tenemos tantas computadoras y sistemas y satélite y todo esto?

Por allá conseguí a otra gente, a las que se les dio una tierra y un tractor, y están sembrando, pero bueno... Por una parte uno ve que avanza, pero por otra parte hay fallas que no deberían existir.

Creo que ésa es una de las más grandes tareas. Yo hablaba de diseñar y poner en marcha mecanismos que nos permitan catalizar, acelerar la participación comunitaria. La educación cívica, allí estaba centrado, la educación cívica; educación permanente de distintas maneras, con mucha inventiva, mucha creatividad. La educación formal es un mecanismo, pero es sólo uno. Educación cívica, los valores, la historia. Esta cosa de Miranda, no sabemos casi nada de eso; los valores de la solidaridad, de la fraternidad, los verdaderos valores cristianos, los que creemos en Cristo, los valores humanos.

Ahora, hay una escuela que complementa, fortalece y muchas veces es más efectiva que la escuela formal: es la praxis, es aprender lo que es la participación participando. Es aprender a jugar béisbol jugando: tú puedes estudiar la teoría de cómo se batea y cómo se agarra el bate y todo, pero tienes que pararte ahí.

No como un oficial que una vez no quería lanzarse del avión. A él lo mandaron a hacer un curso de paracaidismo; yo era teniente, él era mayor. Yo no sé por qué lo mandaron a hacer ese curso, él como que pidió hacerlo pero después se arrepintió un poco, debe de ser. Yo era uno de los instructores en la torre y, bueno, uno tiene que saltar la torre cinco veces consecutivas, y salto perfecto, para ir al avión. Entonces él estaba ahí, con su paracaídas de reserva puesto; se sentó en la pata de la torre, al pie de la torre mirando a los soldados saltar y saltar y saltar, y los cadetes, uno tras otro. Yo me le acerco con mucho respeto pero con cierta firmeza: “Mi mayor, si usted no va a saltar, usted no va a ir para el avión, no va a ser paracaidista”. Entonces él me dice: “No, Chávez ya yo, de tanto ver, ya sé cómo es”. [Risas].

“¡Ya yo sé cómo es! Estoy listo, estoy listo...” Bueno, por fin él no se subió a la torre, porque le daba pánico. Ahí hay gente que le tiene miedo a la altura, cuando él iba subiendo ya a la mitad se bajaba; y yo no quise ponerlo a pasar vergüenza, porque era un superior. Le dije: “¿Por qué no se va para su casa?”.

Pero él no, él quería ser paracaidista. Entonces apareció allá el día del salto, apareció porque habló con el coronel y lo metieron así en la torre.

Bueno, yo verifiqué la orden, sí era una orden. Bueno... tenemos un peligro, va a saltar este hombre sin haber pasado por la torre, ¡se iba matando! [*Risas*].

Y lo más peligroso: pudo poner en peligro a los demás.

Bueno, la escuela de la calle, la participación. Ésa es la educación cívica, participando; aprender a participar participando. Ahora, ¿a través de qué instrumentos?, muchos... Oye, cada diputado, cada diputada (es mi sugerencia muy humilde y respetuosa, quizás ustedes tienen más tiempo que yo, que los ministros), haciendo asambleas populares por todas partes. Hagan asambleas populares en todas partes, pero hay que hacer un sistema de asambleas; no es hacer asambleas por hacerlas. Allí es donde enfoco y me refiero a la necesidad de que diseñemos un sistema nacional de participación y una ley de participación, que está pendiente todavía; pero que no me vaya a llegar después la procuradora o el vicepresidente, con que hay que devolverla... No, una ley hecha de manera impecable; y como bien decía Nicolás, las leyes, las leyes. Montesquieu lo dice con mucha claridad: "El espíritu de las leyes debe emanar de la realidad de las cosas", la realidad de las cosas no para conservarlas, en este caso es para transformarlas; una realidad en plena transformación.

La educación cívica, a través de lo formal, a través de lo informal, a través de la calle.

Otra de las condiciones que hay que crear, que hay que generar, que hay que fortalecer para que catalice este proceso y lo haga más fuerte, es el verdadero liderazgo. Cada uno de ustedes, cada una de ustedes tiene que ser un líder, una líder. Cuando unos buenos amigos hace varios años decían que Chávez en la calle hacía daño al movimiento popular, yo los entendía, yo los entendía.

No recuerdo quién fue, en alguna obra por allí, donde un personaje dice: “Pobre del país que no tenga héroes...”.

**Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela, José Vicente Rangel:** Bertolt Brecht.

**Presidente Chávez:** Brecht, Bertolt Brecht. Gracias, José Vicente.

Y le responde el otro: “Pobre de aquel país que necesite héroes”. Yo no quiero ser ningún héroe ni lo soy, eso más bien es una falta de respeto para mí. Ni un caudillo. No me siento nada de eso, ni quiero serlo; sólo me corresponde un papel de liderazgo.

Cuando Fidel Castro, hace varios años, me decía aquello, oyendo a alguien que a su vez decía: “La Revolución venezolana es invencible...”. Y él me dijo: “Yo sí sé cómo es vencible: con un tiro que te den a ti. Es vencible, se acaba”. Que lo diga un comunista pareciera un contrasentido, ¿verdad? Un marxista, pues, como Fidel. Yo siempre he dicho que no estoy de acuerdo con eso, con esa personalización tan fuerte de un liderazgo, que no es necesario. Creo que se demostró incluso el 12, el 13 abril, aunque quizás habría que evaluarlo y analizarlo. Pero es necesario que todos seamos líderes, pues. ¿Qué tipo de liderazgo?, liderazgo de transición nos toca hacer a nosotros.

A mí también me decían algunos, estando en la cárcel, sobre todo los últimos días de aquel 94 que comenzaba, que yo no debería aceptar el sobreseimiento del presidente Rafael Caldera, porque en la calle sin uniforme me iba a desgastar, y que mejor era quedarme en la cárcel para que me convirtiera en un mito [risas]: el mito Chávez. Entre otras cosas, le dije al que me dijo eso: “Métete tú aquí para que te conviertas en un mito”. Aún cuando, ciertamente, yo no estaba para nada desesperado por salir de prisión (no, uno se acostumbra) y dije: “Bueno, si me toca pasar aquí 20 años, 20 años pasaré; 100 años, 100 años pasaré”. Es lo que decía Plejánov, y el papel del individuo en la historia: tú puedes estar encadenado 100 años en una mazmorra, pero si estás consciente de que cumples un papel, eres libre, eres absolutamente libre.

Pero yo sí creía que había que ir a la calle, no por estar libre en la calle, libre, esa “libertad” entre comillas, sino porque había un proceso en marcha, y si uno tenía que desgastarse como combustible en la calle, en el proceso, bienvenido el desgaste y listo. Pero uno no puede estar cuidando... ¿qué?, ¡nada! Ni la vida.

Un liderazgo entregado, un liderazgo verdadero, un liderazgo desprendido, un liderazgo de transición, un liderazgo moral, moral. ¡Qué fuerza tiene el liderazgo moral! Claro, en este caso moral y político, porque hay personas que tienen un liderazgo moral pero están por allá en una cabaña, escribiendo. Son ejemplos, ¿no? ¡Símbolos!

Gandhi no, Gandhi, ése es el tipo de liderazgo que nos hace falta, liderazgo moral y liderazgo político, movilizador; Martin Luther King, una personalidad impresionante; Mandela; Bolívar, Cristo.

¿Que nosotros vamos a ser como ellos?, ¡no! Cada quien es como es. Pero sí podemos tomar la senda del liderazgo moral, del liderazgo revolucionario, del liderazgo transformador, el liderazgo verdadero. Ése es otro de los elementos que hay que fortalecer. Todos aquí debemos ser líderes, actuar como líderes, comportarnos como líderes, y eso tiene mucha relación con el primer comentario que hacía de la necesidad de catalizar, a través de la educación cívica, los liderazgos verdaderos. El líder verdadero es un gran educador cívico, moral, político; un conductor.

Bueno, luego, dentro de esa misma idea de la democracia fuerte, o la democracia poderosa, para que pueda ser, para que tenga el poder; poderosa para que tenga el poder de ser revolucionaria, el poder de catalizar, como el motor que mueve; el poder de constituir, el poder constituyente, proceso que no ha terminado, eso también hay que recordarlo aquí, el proceso constituyente para nada ha concluido, está en plena marcha y estamos entrando en una nueva etapa, cinco años más de Asamblea Nacional y siete años más de Gobierno, porque yo considero que mi Gobierno está comenzando para siete años

más, terminan siete años el próximo 2 de febrero y comienzan siete años más. [*Aplausos*].

Así lo estoy viendo, con el perdón de “Frijolito” y de los aspirantes a “Frijolito”, y de “Mister Danger” y todos ellos, que me perdonen pero yo ya estoy preparándome. Claro, sin descuidar nada, este año es de una batalla grande, una batalla grande, pero termina un septenio el 2 de febrero y comienza otro septenio, ¡son catorce años por el buche! [*Risas*].

Si Dios quiere y la Virgen, y el pueblo así lo decide. Pero tiene que ser en esa dirección, democracia poderosa porque tenga poder para transformar, porque tenga poder popular en marcha: poder económico, poder social, poder popular, poder moral. El poder de la nación en democracia, democracia poderosa.

Además de ello hay que reconocer que tenemos... lo dije al comienzo hace rato, obstáculos; hay que reconocer los obstáculos que frenan el impulso revolucionario de la democracia poderosa, revolucionaria; que pueden debilitarla. No es que pueden, tienden a debilitarla; y la debilitan, le quitan fuerza, le quitan poder, le abren brechas y la ponen en peligro. A la democracia revolucionaria.

Ustedes saben que, pues no tenemos ninguna duda, de la legitimidad de esta Asamblea, y esa legitimidad va a ir creciendo en la medida en que arranque ahora la nueva Asamblea Nacional de calle popular, de liderazgos de transición, liderazgos morales, liderazgos políticos; educadores cívicos de calle, de campo, de barrio. Pero, sin embargo, ustedes saben que yo no soy de los que dejan de lado la para mí importantísima consideración del nivel de abstención que hubo en las elecciones del 4 de diciembre, eso no podemos desconocerlo. Un verdadero revolucionario no puede desconocer eso. Una abstención muy alta, eso tenemos que verlo nosotros, calibrarlo, evaluarlo, analizarlo y actuar en consecuencia.

Allí hay un tema central, que incluye el análisis matemático, es decir la proporción; la proporción, cuando hablamos de la

democracia y cómo fortalecerla, cómo hacerla más poderosa: la proporción. En la antigua Grecia se decía que un representante, un diputado no podía representar a una cantidad de personas más allá de las que vivían o habitaban en un ámbito territorial que él podía recorrer en un día caminando. Por supuesto que eso es imposible hoy en día. Ahora, ¿cómo solucionar el tema de la proporción, que ustedes representan? Que nosotros representamos. Creo que hay un elemento central para solucionar el dilema. ¿A cuántos represento yo en verdad? ¿Represento a quiénes? ¿Soy de verdad un representante?

Simón Rodríguez hablaba, por cierto, de dos formas de representación, la representación republicana: aquel representante que de verdad presenta otra vez: representa, vuelve a presentar a la República, es decir, al pueblo, a los ciudadanos; y la otra representación, de manera muy irónica y muy fina lo dice Simón Rodríguez en este libro, es la representación teatral: un teatro de oradores y oradores y oradores, y leyes y leyes y leyes, un teatro verdadero, un teatro bufo, además. ¡Cuidado con ese teatro! Seamos verdaderos representantes; y para ello, pues, estos comentarios quizás pueden ayudar un poco en la definición, a todos, al Gobierno, a la Asamblea, a nosotros los representantes.

Un elemento que si lo usamos bien nos puede permitir solventar el dilema de la proporción representativa, para convertirla en participativa, porque he allí, repito, el dilema, son las tecnologías de la información, además del caminar y el andar, las asambleas, los consejos parroquiales. Decía yo hace unos días, a Nicolás, creo, que buscáramos, revisáramos las leyes y si no, hiciéramos una ley para que los diputados de Táchira, por ejemplo, sean miembros a través de alguna figura; alguien me hablaba, creo que William Lara, del observador o el invitado permanente, de los consejos de planificación, los consejos comunales, las juntas parroquiales; estoy hablando del andar, del caminar, del participar, de la educación cívica, del liderazgo ambulante, peregrino.

Un sistema. Bueno, si el diputado del Táchira recorrió cuatro pueblos este fin de semana, debe traer una lista de novedades, de problemas, de quejas. Ahora, eso no puede quedarse en una gaveta, o convertirse en una carpeta nada más; eso tiene que llegar a un centro de control, de seguimiento, donde diputados y pueblo los evalúen con las más modernas técnicas de la información y la comunicación; una sala de guerra como la que usamos en el ámbito castrense, una sala de operaciones, pues; donde llegue la información. Que por allá en el municipio no sé cuál a las escuelas bolivarianas no les ha llegado la comida, y aquí está la prueba, no es un chisme... no, no, verificado además; no porque me dijeron, no; yo tengo que ir al sitio a verificar. Que por allá el director del hospital tal no aparece y se llevó los reales y no llegaron los insumos que de Caracas mandaron y Chávez cree que llegaron los insumos: traer la novedad a un centro de procesamiento donde se tomen acciones en tiempo real, el mismo día, en algunos casos el mismo día. Organizar un poderoso equipo de inspectores que vuelen allá el mismo día, desde aquí, para verificar más a fondo el problema, traer recomendaciones y que una vez a la semana, José Vicente, Nicolás, me llegue una carpeta con las cosas que se han hecho, que se han solucionado, y las que no se han solucionado porque me competen a mí.

Yo les ruego que me ayuden en eso, porque yo no tengo más tiempo.

Por allá hablé con el alcalde de mi pueblo, porque pasé por allá. Y entonces, una tomatera adonde fuimos a hacer un acto y todo, está semiparalizada. Pregunto por qué está semiparalizada: bueno, porque no hay tecnología, no ha llegado la inversión y los productores de tomate dicen que los engañaron, y tienen razón. Porque si se va a tomar una tomatera, que estuvo cerrada muchos años, y a mí me ilusionaron y me dijeron que sí, que eso sí iba a funcionar, que íbamos a incrementar la producción en no sé cuánto por ciento; y yo, ilusionado... porque me ilusiono, agarro la agenda y me voy para allá y llevo aquí, y a veces no

puedo más, de verdad, el tiempo no me da para otra cosa, y voy y hago un acto y una cadena o un ALÓ PRESIDENTE, y anunciamos y ponemos a hablar a la gente y ¡qué alegría!, y vemos los tomates que trajeron y nos metemos a la máquina ¡ay! Y uno sale feliz. A los seis meses, la tomatera... Y yo me entero porque paso por allá, porque se me ocurrió irme con mis hijos, aprovechando dos días; le dije a José Vicente: “Quédate aquí encargado del coroto un ratico; me vas llamando que quiero coger sabana por allá, respirar mastranto y bosta de ganado”. Y me fui con mis hijas y mis hijos y mis nietos, por ahí, por unos caminos, en una camioneta. Y donde quiera que me paraba, novedades, novedades: la tomatera, el central azucarero, en la carretera, el otro, la otra.

Ahora, ¿nadie ve eso?, ¿nadie lo ve?, ¿nadie ve la escuelita que no tiene agua?, ¿cuánto cuesta hacer un pozo para que los niños tengan agua?, ¿nadie pasa por ahí?, ¿será que nadie llega por allá?, ¿es posible que nadie llegue por allá? Porque yo pregunto: “Mire, ¿desde cuándo no viene por aquí un diputado, un alcalde, un gobernador?”. “No, Chávez ni se les ve el rastro, ni se les ve el polvero, están en Caracas o allá en la ciudad, no sé”.

Esto lo hago yo en cadena nacional porque la Revolución tiene que ser autocrítica, y eso está amenazando la Revolución. [Aplausos].

Bueno, mecanismos catalizadores decía, educación cívica, liderazgo, los valores, el ejemplo. Mecanismos que obstaculizan, barreras que obstaculizan el avance de lo que nosotros queremos. Lo de la proporción hay que solucionarlo. Pido al señor vicepresidente, y ruego al señor presidente de la Asamblea Nacional, ruego y pido a la ministra de Ciencia y Tecnología, que diseñemos un sistema, tenemos cómo hacerlo. No hace falta que uno vaya por allá, hoy hay satélite a través del cual lleguen, se procesen, se hagan asambleas.

Hablaba Nicolás de las fábricas, a niveles locales, a niveles regionales, nacionales. Que haya un poderoso movimiento participativo, a través de distintos mecanismos, como las asamble-

as; pero también asambleas interactivas, comunicaciones con las comunidades, medios de comunicación alternativos, etc. Distintos mecanismos que habrá que llevar a un sistema, y que tenga resultante. No es para divertirnos, es para incrementar el poder moral de la Democracia Revolucionaria, es para incrementar la eficiencia, la eficacia, la rapidez en la aplicación de las políticas que son diseñadas y son puestas en marcha; para corregir, para detectar los errores y también los engaños, las irregularidades, los retardos, para ver cómo acelerar las mejoras. Si hubiera que hacer una ley especial, señor presidente, para acelerar, Ley de Aceleración, por decirle un nombre... Ley de Aceleración...

La batalla contra la corrupción depende mucho de eso, de la contraloría social rápida; que llegue, que sea efectiva. Porque si yo soy un ciudadano y vivo por allá en equis pueblo y voy a hacer contraloría social y denuncio algo que estoy viendo y entrego algún documento o algún indicio, alguna prueba; y resulta que pasa un día y pasa un mes y pasan dos meses y no hay ninguna corrección, yo me voy desilusionando, me retiro de la participación porque no tendría sentido; para eso me voy a descansar, me voy con la mujer y los hijos no sé para dónde.

Ahora, si yo me doy cuenta, ciudadano, participativo y protagonista, que lo tomo en serio, que veo una carretera por allá en no sé dónde, que la están haciendo mal, que le están echando el asfalto que no es; o si no tengo yo el conocimiento técnico, por lo menos veo algo, que donde deben poner un puente están echando tierra; y tengo un mecanismo, yo sé dónde debo ir a denunciar, porque hay un sistema, una red de participación comunitaria, de asambleas, de enlaces. El diputado que viene cada dos semanas pasa por aquí a caballo, el diputado Cristóbal Jiménez, ¿dónde está Cristóbal?, ¿dónde está el caballo, hermano?, bueno, tienes que meterte por esos montes.

No, que cada dos semanas pasa por ahí en el rusio moro, el diputado Cristóbal Jiménez recogiendo novedades; ya todo el mundo sabe. Bueno, aquí está... Mire diputado, mire lo que está

pasando allá en el caño, en el caño El Viento, taparon el caño. Ah bueno, ahora, si yo, Hugo Chávez, le di al diputado Cristóbal Jiménez la información y veo que al día siguiente llegó un helicóptero o llegaron a caballo unos tipos y pararon el trabajo, entonces digo: ¡oye, tengo poder!, tengo poder, soy del pueblo y tengo poder. Pero si nadie me hace caso, si nadie me oye, yo me voy, me voy, me voy alejando, me voy desilusionando. Vean ustedes todo lo que nosotros podemos hacer.

Me acosté como a las cuatro de la mañana leyendo cosas, este libro me lo leí casi completo; otro que tengo por allá, el de *Buscando*, de Simón Rodríguez... Hay cosas que tengo aquí que no me va a dar tiempo, porque ya son las tres de la tarde.

Pero yo ruego que de estas reflexiones, y de este tiempo, y este acto de hoy y este Día de Reyes, cuando llegaron los Reyes a darle los regalos al Niño Jesús (cuando vean a Alí Rodríguez, díganle que les eche el chiste de Melchor, es un chiste malísimo, lo echó en París: "Pasa Melchor..." Es de un maracucho, unos maracuchos. "Pasa Melchor". [*Risas*].

Bueno, entonces este Día de Reyes, este Día de Reyes... "Pasa Melchor". ¡Y era un short!, era un short y pensaban que era Melchor el rey: "Pásame el short".

Entonces que en este Día de Reyes, si alguna cosa hoy, en estas palabras, debe quedar registrado en cada uno de ustedes y como compromiso, es el diseño de un sistema, un sistema nacional de participación popular y de contraloría social. [*Aplausos*].

Un sistema en el cual ustedes, mis queridos diputados; ustedes, mis queridas diputadas, tienen que jugar un rol fundamental. No sólo los principales, también los suplentes, que creo que tienen más tiempo.

No, Marcela, ¿no tienen más tiempo? Claro, tienen otras actividades. Pero el suplente no puede ser un diputado suplente que va una vez a la cámara cuando se enfermó el principal, o cuando se fue no sé para dónde de viaje. No, el diputado suplente conviértase en un diputado activo, en la calle, y debe ser el suplente, por ejemplo de... el suplente de Gabriela, no sé quién

es, pero debe tener un suplente. ¿Tienes suplente? ¿Está aquí? No está. Bueno, quién sea, debe trabajar con ella en llave. Al suplente de Cristóbal lo pones a andar en una mula, detrás, ahí, mosca todo el tiempo.

**Diputada:** Sancho y él.

**Presidente de la Asamblea Nacional, Nicolás Maduro:** Quijote y Sancho.

**Presidente Chávez:** Ojalá que no sea un gordo, entonces el Quijote y Sancho, dice Nicolás. Sí, hay que ser Quijote y Sancho. Sancho es un sabio ¿saben? Al que le digan Sancho no se ofenda, Sancho era un sabio. Y no sé si más Quijote que el propio Quijote. Creo que más bien le daba un poco más de enclave a tierra ¿no?, al soñador, lo complementaba. Pero Quijote también.

En fin, donde el diputado suplente, y el diputado principal al frente, jueguen un papel importantísimo, importantísimo. Y que no pasen, habrá cosas de las que yo debo enterarme el mismo día, como en la guerra cuando, a uno en los ejercicios aquellos de puesto de comando, en los juegos de la guerra, que un batallón de paracaidistas saltó a la retaguardia y está amenazando los polvorines y los depósitos de munición y de alimento, eso no puede... eso hay que saberlo de inmediato, eso es muy urgente.

Que por allá, a 300 kilómetros se está moviendo un batallón de infantería, a pie; ¡ah! bueno, hay más tiempo ¿no? Hay cosas de las cuales yo debo enterarme el mismo día, y por eso hay que diseñar el sistema, el pensamiento, la ciencia y la tecnología.

El gobernador también debe estar ahí, el alcalde debe estar ahí. Y un sistema que nos permita, señor vicepresidente, evaluar. Porque entonces uno dice: Ah bueno, aquí hay capacidad de respuesta. Mira, este alcalde se movió rápido y solucionó. ¡Ah! Éste no apareció, mira, pasaron tres días y el hombre no hizo ni pío. ¡Ayyy! Evaluación.

Mira, este diputado, fijate, está cumpliendo; éste no, éste nunca fue por allá, el caballo como que le falló. Los ministros

también, para evaluar a los ministros. Mira, que llegó esta novedad...

Los primeros, los primeros que yo debo evaluar son los ministros y las ministras; son los primeros, porque es mi primera responsabilidad. Eso es una obligación de nosotros, señores ministros y ministras: incrementar nuestra eficiencia, la de nuestros equipos, nuestros equipos, permanentemente, permanentemente. Bueno, es una responsabilidad de todos. Si algo debe quedar, entonces, hoy, de esta tarde bonita del 6 de enero, aquí, en la sala o en el Salón de Gobernadores, que deberíamos usarlo más, ¿verdad?, porque este salón es bonito. Y fíjense que de tanto no usarlo se funden las cosas: por ahí se fundió un cable que casi quema a José Vicente por un flanco. ¿Algún comentario, José Vicente, sobre este punto?

**Vicepresidente José Vicente Rangel:** No.

**Presidente Chávez:** No. ¿Tienes algún comentario, que te vi tomando nota ahí?

**Vicepresidente José Vicente Rangel:** Totalmente de acuerdo, porque vengo intercambiando opiniones con usted y con compañeros sobre eso. Yo no creo sino en el seguimiento.

**Presidente Chávez:** El seguimiento de contraloría. Bueno, vamos a hacerlo, y pronto. Cuando tengan un diseño les ruego me comuniquen para mirarlo y ponerlo en práctica, ensayar, ensayar; y les ruego a los señores diputados y diputadas, que trabajemos duro en esto. Cuento con ustedes como caballeros andantes y damas andantes por allí buscando novedades, buscando irregularidades, buscando atrasos, buscando los atrasos, hablando con la gente. Y, bueno, luego las acciones. Hay que hacer un esfuerzo muy grande al respecto de esto.

Yo pudiera, por ejemplo todos los sábados, dedicarme a eso; al menos un medio día, a revisar esas novedades, y a emitir las órdenes correspondientes. Pero tiene que ser una tarea constante, creo que el sistema como que obliga a tener un día de chequeo semanal, de novedades, de eficiencia, mentiras, errores; también las cosas positivas, cosas positivas. ¿Para qué? Para el

reconocimiento justo, para el reconocimiento; y cuando no sea, bueno, para el desconocimiento.

Bien, en fin, creo que habría que convertir, además de todo esto, convertir... ¡Ah! Otro de los obstáculos que tenemos, que es una amenaza, sin duda, para nuestro proceso democrático, es el tema mediático, eso sigue siendo una amenaza, eso no hay que perderlo de vista, también hay que reconocerlo, evaluarlo, trabajarlo; y en eso también la Asamblea Nacional tiene un papel muy importante que jugar, junto al Gobierno, junto al país. El tema mediático, esa gota todos los días hace daño; no nos descuidemos al respecto: ese ataque permanente contra el país, las instituciones.

Anoche estaba viendo "La Hojilla", por ejemplo; un rato, mientras leía, tomaba nota, llamaba, viendo "La Hojilla". Estaban pasando una parte de esa película que anda por allí, "Secuestro Express", que es una arremetida contra la Fuerza Armada, contra la dignidad del país, pero de manera especial contra la Fuerza Armada. Me parece muy bien desmontar, a través de programas como "La Hojilla". O montar el contraataque y lanzar el contraataque. Pero hay que ir mucho más allá: no se trata de un programa de un día, se trata de una acción permanente, el contraataque permanente, el contraataque permanente; a nivel nacional y a nivel internacional, ése es otro de los obstáculos que tenemos y en los cuales hay que estar siempre trabajando.

Yo decía, por ejemplo, las misiones. Cada misión, yo creo a estas alturas, que ya requiere ser convertida en una ley, así como principio. Habrá excepciones, habrá incluso aquellas que ya las tienen; pero cuidado si requieren una ley especial, porque no es lo mismo, o mejor dicho, es posible que no encuadre exactamente la Misión Robinson, la Misión Ribas, la Misión Sucre con la Ley de Educación, ¡eh! O ahora, que vamos a lanzar pronto la Misión Negra Hipólita, cuya punta de lanza es el Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social, con el general García Carneiro al frente, para darle mayor amplitud,

cohesión, consistencia a la misión. Creo que es urgente que acooplemos el proyecto de *Ley de Participación Popular* con las acciones que estamos trabajando desde el Gobierno.

No tendría sentido que el Gobierno esté impulsando un plan, y estén en el ministerio unos técnicos trabajando, y esté por allá en otro sitio, totalmente desconectado un grupo de diputados, una comisión, elaborando con unos asesores el proyecto de *Ley de Participación Popular*; y de repente me la manden a mí y eso no tenga nada que ver con lo que ya está en marcha.

Lo mismo pasa con la Misión Vuelvan Caras. Una *Ley de Economía Popular* yo creo que hace falta, donde por ejemplo se establezca como mandato constitucional, legal que las cooperativas que están naciendo como parte de la Misión Vuelvan Caras, que produzcan bienes y servicios para la exportación, que no son muchas pero ya están algunas, no deben seguir el mismo camino que una transnacional, ¡por el amor de Dios! Es el derecho justo lo que necesitamos, no el derecho injusto que lleva a forma legal las desigualdades, legaliza las desigualdades.

En fin, de cada misión creo que hace falta que salga una ley, o que se desarrolle una ley. Convertir en leyes revolucionarias las grandes barreras, les ruego que oigan bien este concepto, convertir en leyes revolucionarias las grandes barreras que frenan, que obstaculizan el avance de la Revolución. Para decirlo de otra manera, quizás mejor: que de cada barrera reconocida, estudiada, surja una ley para demolerla, para debilitarla. [Aplausos].

Les voy a poner un ejemplo, muy fresco, de las situaciones de todos los días.

El caso del café y la leche ahora también. Anoche me llamó Rosa Inés, por cierto: “Papá, no tomé tetero hoy, porque toma tetero todavía, porque no hay leche, no conseguimos leche”. Bueno, ya yo tenía la novedad de que no se consigue leche, café tampoco se conseguía. ¿Qué hice? Llamé a mi amigo el general Rojas Figueroa y le dije: “Que aparezca la leche, el café”, apareció el café. “Rojas Figueroa, que aparezca la leche. Váyase

usted como peregrino soldado con la Guardia Nacional desplegada; si hace falta el Ejército, váyase, general Baduel; el jefe del Cufan (Comando Unificado de la Fuerza Armada Nacional), que aparezca la leche. Que aparezca porque la tienen acaparada". Ahora, ¿qué ocurre? Ése es un poderoso obstáculo para que avance este proyecto; y no sólo un obstáculo, es un engaño.

Les voy a poner un ejemplo del café. Los productores, 99 por ciento de ellos son pobres, ganan una miseria. Que les damos crédito, sí hemos incrementado los créditos, pero ¿quién se queda con la ganancia del crédito? El intermediario, la agroindustria. Si nosotros no desmontamos el sistema, el sistema nos desmonta a nosotros, el sistema económico. [Aplausos].

Eso es aplicable a cualquier rubro. No nos engañemos, no nos autoengañemos. El crédito de lo que estamos dando, la ganancia verdadera, la plusvalía se la queda el intermediario, el capitalista, pues. El campesino si acaso, a pesar de que le bajemos los intereses, a pesar de que dictemos unos cursos y unos talleres, eso no basta para romper el sistema capitalista perverso, no basta. Como no basta este puño para tumbar una pared.

Entonces vienen los capitalistas intermediarios que conocen todo el sistema, lo diseñaron ellos, está intacto, y le compran al productor de café y le pagan una miseria por kilo, por quintal, 100 mil bolívares si acaso por quintal, menos de 100 mil bolívares; y después quieren vender el kilo de café procesado a 14 mil bolívares el kilo, cuando pagan 2 mil por el café verde.

Yo les digo que entre la posibilidad de que eso continúe así y la muerte, prefiero la muerte. Yo exijo, en primer lugar a mi Gobierno, que eso se acabe, ¡tiene que acabarse! [Aplausos].

Señores ministros del área respectiva, señor vicepresidente, y pido ayuda a la Asamblea Nacional. Es como el caso del latifundio, pues. ¿Hay defensores del latifundio entre nosotros?, ¿cómo es eso? ¡Que se vaya de aquí el que salga a defender... que se vaya de aquí! [Aplausos].

¿Hay defensores del monopolio entre nosotros?, ése es un infiltrado, si es que lo hubiera, estoy haciendo una especulación.

Entonces, creo que es necesaria una ley que sea como una espada afilada por los dos lados, como dicen que Pedro Pérez Delgado cargaba el machete siempre: afilado por los dos lados; si pelaba de aquí para allá agarraba de regreso.

Tenemos que dejar de ser la democracia boba, bobalicona y débil. Tenemos que ser capaces de que esta ley se cumpla, esta magna ley y las leyes que de ella se derivan o deben derivarse pero aún no se han derivado. Una poderosa ley antimonopolio, pero de verdad, como Nicolás decía cuando hablaba, creo que hablaba de la *Ley de Educación*. Una ley no puede ser un conjunto de principios, eso es la *Constitución*. La ley es la espada, la *Constitución* es el mapa. Bueno, una ley, señor presidente. Yo ruego que establezca plazos, normas. Una ley, además, muy reglamentaria, leyes reglamentarias, bien hechas, bien detalladas; para cuya aplicación no se requiera un conjunto de reglamentos. Leyes muy bien detalladas, que prevean cualquier tipo de acción para recuperar la plena soberanía en el manejo económico de los recursos del país. No se trata sólo del petróleo. El petróleo no es ni siquiera lo más importante, y vean ustedes cómo hemos logrado, con la aplicación de la *Ley de Hidrocarburos*, recuperar los campos. Éste es un buen ejemplo. Felicito al ministro Rafael Ramírez y a todo su equipo, que lleva adelante este proceso. [Aplausos].

Hicimos una reunión antier con casi 100 gerentes y líderes de Pdvsa (Petróleos de Venezuela). Hemos recuperado 32 campos, aquellos que entregaron a través de la apertura petrolera. Y se negaban todos, pero al final tuvieron que aceptar que éste es un país soberano y hay una nueva ley. Se acabó la “apertura” petrolera. Aquí está un ejemplo nada más para que ustedes vean: el campo Urdaneta Oeste, en el Lago de Maracaibo, uno de los más grandes. Felicito a José Luis Parada, un joven ingeniero que está al frente del Comité Ejecutivo Transitorio y me trajo este informe y estuvimos reunidos ahí, con todos los comités, los 32 Comités Ejecutivos Transitorios, que ahora los están conformando empresas mixtas; en febrero comenzaremos a instalarlos.

Pero hemos recuperado edificios, instalaciones, las aguas del lago, la tierra venezolana, pues; eso lo manejaban las transnacionales como si fueran pequeñas repúblicas. Pero igual pasa con el café, igual pasa con el maíz, igual pasa hasta con el agua, en muchos casos.

Estado Zulia, este pozo al oeste del lago, este campo tiene 1.698 kilómetros cuadrados, el contrato de... el convenio operativo les dio esta extensión de agua, y ¿saben cuánto estaban usando realmente? ¡300 kilómetros cuadrados!, ¿y el resto?, bueno... prácticamente un dominio de ese campo, municipio Urdaneta.

¿Saben cuánto costaba un barril de petróleo, el costo de producción? 19 dólares el barril. Y ahora el costo real para nosotros va a ser de 3,7 dólares el barril, ¡nos han estado robando! ¿Saben de cuánto es el ahorro? Por aquí saqué la cuenta ese día..., no, en esta hoja no fue. El ahorro... producto, o la recuperación producto de esta migración de aplicación de la nueva ley, a través del cual se acabaron esos convenios, por medio de los cuales creo que 40 empresas transnacionales, por ahí va el número, llegaron aquí, se asentaron, sacaban un barril de petróleo que les costaba sacarlo realmente 3,5 dólares o 3,4 y Pdvsa estaba obligada hasta el 31 de diciembre pasado a comprarles ese barril, que les costó cuatro dólares, ¡en 20 dólares! Pdvsa pagando con dinero de la nación. Y además pagaba la regalía era Pdvsa. Ellos no pagaban regalía ni nada, ni Impuesto Sobre la Renta (ISLR), porque declaraban pérdidas todos los años. Y además de eso, las inversiones que ellos hacían, Pdvsa tenía que pagárselas, reconocérselas en dólares. Éramos una colonia.

Ahora, eso también está ocurriendo con el maíz, el café, el azúcar. Estamos en manos de sectores que manipulan, que monopolizan y que si el Gobierno no los complace aumentando los precios a como a ellos les dé su gana, acaparan. Bueno, señores generales, ministro de Defensa, Guardia Nacional, Ejército y Cufan: ¡vayan hasta por el último kilo de café, hasta por el último potecito de leche, hasta por el último alimento aca-

parado!, y ministro de Alimentación, ministro de Agricultura: a venderlos en las calles, en los mercados populares al precio regulado. ¡Aquí tiene que cumplirse la ley! [Aplausos].

Por encima de cualquier circunstancia tiene que cumplirse la ley. Porque si no, si no es que no pudiéramos, pues; y no es que, bueno... no podemos. Y yo no llegué aquí para ser un muñeco pintado en la pared, no. No, eso es triste, eso es triste, y ningún ministro ni ministra ni general ni diputado debe considerarse un muñeco en la pared; ¡Ah! no, que no pude, no pude. Ahí antier me dijeron que no hay café, porque los industriales exigen que como se incrementó el café verde..., es justo incrementar el café verde, justo incrementarlo y lo incrementé de manera apreciable.

Oyendo opiniones de los ministros, de gobernadores como Reyes Reyes, como Antonia Muñoz, que viven ahí el problema, no están aquí en Caracas; están allá con los productores, oyendo a productores, leyendo informes, etc., decidí incrementar el precio del kilo del café allá, el café verde al productor. ¡Ah! entonces aquí, los industriales exigen que si el Gobierno no les pone a 12 mil bolívares el kilo, entonces ellos no venden café, ¿no venden café? ¡Les quitamos el café!, ¡si no lo venden se los quitamos! [Aplausos].

Ese café no es de ellos, ese café no es de ellos; ese café es del país. Bueno, habrá que pagarles lo que cueste realmente el café; y por eso pido, señor presidente, y voy a tomar una frase de nuestro Libertador y líder eterno, “Leyes inexorables” y Gobierno inexorable. Porque si, por ejemplo, los dueños de las grandes torrefactoras... Ayer me decía el general Silva, anoche: “Mire, que ahora el café verde, porque el café que hemos decomisado se está vendiendo ya...”, ¿ya lo están vendiendo, no? ¿Dónde está el ministro de Alimentación? ¿Se está vendiendo a cuánto el kilo?

**Ministro de Alimentación, Rafael Oropeza:** A precio regulado.

**Presidente Chávez:** A 7 mil 400, ¡ve! A ese precio se está vendiendo. Ahora no hay leche, no hay leche suficiente, hay que incrementar entonces la distribución. Pero tengo varios reportes. Hasta mi hija anoche me dijo: “Papá, no tengo leche para el tetero”, pero no es por ella, por supuesto, le dije: “Tú puedes comer otra cosa, leche de chiva”, que tiene una chiva por allá. Pero no es por ella, es por millones de niños y de otras personas que la requieren... los ancianos, las mujeres embarazadas; ése es un crimen.

Ahora, me decía el general Silva, Wilfredo, me decía anoche que ahora hemos conseguido mucho café verde, ¡lo tienen aca-parado!, ¿no ve que se lo compraron muy barato a los productores y están esperando que yo les incremente el precio? No les voy a incrementar el precio. [*Aplausos*].

Ahora, si ellos no quieren tostar el café en la torrefactora que tienen, les quitamos la torrefactora también. Nacionalizamos la torrefactora.

No podemos ser débiles, estamos gobernando un país, y tenemos además poderosas fuerzas en contrario aquí dentro, aquí dentro, que pretenden seguir imponiendo su ley que no es ésta, es la ley del más fuerte, es la ley de la selva. Grandes sectores económicos, nacionales, internacionales, dueños de medios de comunicación que se creen con un poder por encima de la *Constitución* y de las leyes, etc.

Hay que ir contra ellos, con la espada afilada por los dos lados. ¡Exijo leyes inexorables y acciones inexorables de mi Gobierno, al respecto! [*Aplausos*].

Éste es un ejemplo de cómo se recupera un país. Pero repito, falta mucha tela que cortar, mucha, mucha tela que cortar.

Recuerdo cuando el corralito aquel que nos impusieron. Cuando el golpe financiero de la banca privada, y recuerdo que estuvimos a punto. Claro, eran otras circunstancias; pero igual pasa con el sector bancario. El sector bancario tiene que incrementar la intermediación financiera y bajar los costos de funcionamiento, y nosotros no podemos aceptarle a nadie que impon-

ga su propia ley, en ningún sector, económico, político, religioso, social, militar, lo que sea, no. Aquí hay una *Constitución* y cada día tiene que estar más fortalecida.

Bien... hablaba de convertir en leyes revolucionarias las grandes barreras, ése es un ejemplo, el que les decía, la barrera del monopolio, leyes revolucionarias. Si hubiera que hacer una ley especial contra monopolio, de aplicación rápida, yo pido que se estudie esto. Cada barrera, la corrupción, el burocratismo, ésas son otras dos barreras que tenemos que impiden el avance más rápido y más eficaz del proyecto revolucionario. La *Ley Anticorrupción*, una ley que sea eficiente, que no sea un conjunto de principios, que nos permita actuar con mayor eficiencia. Lo mismo el caso del burocratismo, el burocratismo, eso sigue haciendo mucho daño, mucho daño, y corresponde especialmente al Poder Ejecutivo determinar dónde están las barreras y desmontarlas.

Por otra parte, hablé primero de convertir en leyes populares las misiones, pero hechas por el pueblo. Eso no lo había dicho, no leyes hechas ahí con unos asesores, que hacen falta, ¿no? Leyes hechas en la calle a través de asambleas, que el pueblo sepa que él puede hacer leyes, porque esta *Constitución* le devuelve ese poder. Que el pueblo haga leyes, leyes populares, leyes sociales, leyes revolucionarias; que participe el pueblo en el diseño y elaboración de las leyes, y luego en su aplicación. [Aplausos].

En tercer lugar digo que de cada agresión también debe surgir como norma, como principio, una ley; de cada agresión una ley que vaya conformando como un escudo para neutralizar esa y las futuras agresiones, son sugerencias que me permito hacer. De cada ley inservible ¡cuántas leyes inservibles tenemos todavía!, leyes viejas. De cada ley vieja que no sirva, tiene que surgir otra ley nueva, hecha por el pueblo, hecha por la Asamblea en la calle. De cada error debe salir una invención, y es posible que de un conjunto de errores detectados, y de invenciones necesarias es posible que surja también la necesidad de leyes

populares, de leyes sociales. Para hacer una ley no hace falta pasar tres meses, una ley puede ser de dos artículos, de tres artículos. Para casos especiales habrá otras, pues, que como ya he dicho requieren hasta niveles reglamentarios, para que sirvan de verdad con eficiencia a la búsqueda del objetivo.

Bueno, ya lo dije, lo voy a repetir, de todo esto quizás lo más urgente desde mi punto de vista es la creación de un Sistema Nacional de Contraloría Social como el que ya..., más o menos parecido al que me he referido: centros de control, de evaluación, de registro de errores, de engaños, de irregularidades; una Sala Nacional de Control donde lleguen los informes, y que a mí se me informe semanalmente de la marcha de ese proceso para tomar decisiones, se me recomienden decisiones, etc.

Sin embargo, todas estas ideas están enmarcadas y bañadas por un gran optimismo, por la certeza de que terminó un año, decía Desirée Santos Amaral, que fue bueno, de mucho avance, y que comienza un año que va a ser mejor, y de un avance mucho mayor. En lo político, las elecciones de diciembre hay que empezar de una vez a trabajar para lograr esos diez millones de votos y esa ratificación de un Gobierno que cada día debe estar y estará más comprometido con un pueblo, con un sueño, con un proyecto. En lo político esta instalación, esta Asamblea Nacional inédita, nueva, novedosa, con rostros nuevos, frescos, con gente de mucha experiencia; la anterior fue buena, ésta es mejor, y estoy seguro de que será mejor, será mejor: más sólida, más coherente... [*Aplausos*].

Es una Asamblea multipartidista, ahí algunos dicen unipartidista. No, aquí hay varios partidos, y como tú lo decías también, de múltiples representaciones sociales, de movimientos sociales. Anteriormente las asambleas eran formadas, o los congresos aquellos, por los dirigentes de los partidos políticos, repartidos en corotos, se repartían el cambur, el coroto, lo que llamaban. Ésta es una Asamblea distinta, novedosa, con un gran componente femenino, la juventud, trabajadores, indígenas, escritores, humoristas, gente de la cultura. Es una Asamblea muy dinámi-

ca, y estoy seguro de que capaz, capacitada y con el potencial para cumplir todas estas cosas en las que he estado reflexionando y muchas otras más. Para apuntalar, para volver más fuerte nuestra Democracia Revolucionaria, para acelerar nuestra democracia revolucionaria; para convertir esta democracia de transición en una verdadera democracia participativa, democracia protagónica, democracia, como decía Lincoln: "Gobierno del pueblo para el pueblo, por el pueblo..." Como decía Bolívar en aquel escrito de 1824, al que me he referido en varias ocasiones y que es muy profundo y recoge el pensamiento profundamente democrático, popular, revolucionario de Simón Bolívar, en Lima, 1824: "Nada hay más conforme con las doctrinas populares que consultar a la nación en masa acerca de las cuestiones fundamentales del Gobierno, del Estado, de las leyes, del magistrado supremo...". Y luego agregó: "La consulta en masa..." En masa, es democracia plena, popular, participativa; no la élite, la consulta a la élite. Vean ustedes que estamos ante un reto que ya Bolívar planteaba y se planteaba. Por eso decía cómo trascender lo representativo y pasar a lo participativo, a través de qué mecanismos, cómo resolver el problema de la proporción, de la representación, para convertirla en masa participativa, y no terminar siendo nosotros una asquerosa élite, una nueva élite, una nueva clase política alejada de esa masa anhelante que es la vida de este proyecto.

Agregaba después Simón Bolívar que: "Todos los particulares están sujetos a la corrupción o al engaño, pero no así el pueblo que tiene juicio, tiene conciencia plena, conciencia plena de su grandeza". Y al final agrega: "Por eso es que siempre he preferido sus consejos, los del pueblo, a los de los sabios. Tengo pruebas irrefragables del buen tino del pueblo en las grandes resoluciones".

¡Con el pueblo todo!, compañeros, compañeras, ¡sin el pueblo nada!

Un abrazo, muchas gracias, señor presidente, muy buenas tardes. [*Aplausos*].



---

Ministerio  
de Comunicación  
e Información



**DISTRIBUCIÓN  
GRATUITA**